

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS**

MICHEL LAUNNEY

# INTRODUCCIÓN A LA LENGUA Y A LA LITERATURA NÁHUATL

Traducción de CRISTINA KRAFT



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
México 1992

Título original

*Introduction à la langue et à la littérature astèques*

Publicado por Ed. L' Harmattan, 1979

ISBN 2-85802-107-4 (ed. francesa)

Primera edición en español: 1992

DR © 1992, Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria. 04510, México.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-1944-4

## **PRIMERA PARTE**

## APÉNDICE 1

### PANORAMA DE LOS DIALECTOS MODERNOS<sup>1</sup>

#### *Notas preliminares*

Algunos lectores de esta obra habrán llegado a ella con motivaciones de orden etnológico y acaso busquen aquí una introducción indirecta a las formas habladas de las lenguas nahuas modernas. El náhuatl es, efectivamente, una lengua viva, utilizada en nuestros días por alrededor de un millón de personas. Pero debemos indicar desde el principio tres observaciones:

- 4) El náhuatl moderno está *fuertemente dialectizado*, es decir, que se presenta bajo la forma de un gran número de variantes locales.<sup>2</sup> Primero, porque los dialectos llamados *nahuas* hablados actualmente no son todos descendientes del náhuatl clásico. Los dialectos del náhuatl oriental (Istmo de Tehuantepec, El Salvador) y el náhuatl del norte (Huasteca) en particular, vienen de hablas que en el siglo XVI debían ser ya bastante diferentes de la lengua oficial del imperio azteca (la que por su lado no se encontraba completamente unificada). En el presente, el náhuatl del istmo se encuentra sin duda tan alejado del náhuatl de la región de México como pueden estarlo el portugués o el catalán del castellano.

<sup>1</sup> Desde 1979, fecha de la edición original en francés de esta obra, la dialectología del náhuatl ha avanzado considerablemente. Véase en particular U. Canger, *Five Studies Inspired by Nahuatl Verbs in -oa*, Travaux du Cercle Linguistique de Copenhague, 1980; K. Dakin, *La evolución fonológica del protonáhuatl*, UNAM, 1982; Y. Lastra de Suárez, *Las árcas dialectales del náhuatl moderno*, UNAM, 1986. El lector encontrará en las obras mencionadas un mayor número de datos que los presentados en este apíntulo, el cual no ha sido modificado para no sobrecargar su contenido.

<sup>2</sup> Por *dialecto* entendemos simplemente una variante local de la lengua: dicho término no encierra aquí ninguna implicación peyorativa.

Además, porque el mismo náhuatl central, tras la caída del imperio azteca, corrió la suerte de todas las lenguas que no beneficiaron, para su difusión y unidad, del respaldo de un Estado centralizado. A partir del momento en que la administración colonial sustituye a la administración indígena, las relaciones con la nueva administración se realizan en español, lengua que se impone en los centros urbanos al mismo tiempo que en los trámites oficiales. La zona de lengua náhuatl tiende entonces a comprimirse y atomizarse en cada región, y aun en cada pueblo en donde el náhuatl se mantenía, empezó a desarrollar rasgos propios, en donde los cambios operados en una región no se extendían forzosamente a la región vecina. Actualmente, los habitantes de un pueblo reconocen casi siempre pequeñas diferencias en el habla de un pueblo vecino, y tienen frecuentemente dificultades de comprensión con un pueblo más alejado.

b) El náhuatl moderno está *fuertemente influenciado por el español* y ello por las razones históricas y sociales que acabamos de ser mencionadas. El vocabulario tradicional —en particular el que concierne a la vida cotidiana de la casa y el campo— se conserva bastante bien y hasta tiene tendencia a contaminar el español mexicano, el cual en una buena parte es de origen náhuatl. Por cambio, el español ha dado no solamente el vocabulario reciente (plantas y animales importados de Europa, religión y cultura europeas, mecánica y técnica...), sino que con frecuencia ha remplazado las palabras del vocabulario de base del náhuatl. Y el vocabulario no es lo único que está en juego: las oraciones complejas están llenas de conjunciones, preposiciones o adverbios españoles. Además, el resultado no es siempre una copia de la sintaxis española, sino frecuentemente una nueva sintaxis, diferente de la de las dos lenguas que le dieron origen.

Esta interferencia con el español se realiza en diversos grados según la región, la edad, el grado de instrucción o aun las circunstancias precisas del momento: de qué se habla, a quien se habla, qué ocasión... Como sucede frecuentemente en los medios bilingües —ya que hay cada vez menos nahuas monolingües—, las personas más instruidas son las que tienden a conservar más “pura” cada una de las lenguas.

c) El hecho de hablar náhuatl es generalmente *percibido como la marca de un rango social inferior*. A pesar de ciertas posiciones oficiales tendientes a valorizar la indianidad (la buena fe, la buena voluntad de una gran parte de las autoridades no están de hecho puestas en duda), ello no impide que la sociedad mexicana esté estructurada de manera que la aspiración con la ascen-

ción social va pareja al rechazo de la indianidad. Como lo hemos señalado anteriormente, la Conquista impuso el español en los centros urbanos y el náhuatl se convirtió en una lengua de zonas rurales, en la lengua de las clases populares (de ahí el nombre de *mācēhuallātōlli*). Con el desarrollo de la instrucción y el mejoramiento de las vías de comunicación crecen los factores de unificación de la colectividad nacional mexicana, pero a costa del alineamiento sobre el modelo cultural urbano (y hasta sobre el modelo norteamericano en cierta parte), es decir, de un abandono de las tradiciones y de la lengua indígena. En varias zonas el náhuatl ya no es hablado sino por la gente de cierta edad, lo que representa el preludio a su desaparición en breve plazo. Por otro lado, el abandono de la lengua y de las tradiciones no es vivido forzosamente como un desgarramiento en la conciencia de los indígenas que padecen esta aculturación. Aquellos cuya lengua materna es el náhuatl sacan de ello generalmente un complejo de inferioridad más que cierto orgullo. En esas condiciones, los padres nahuas capaces de promover la ascención social de sus hijos prefieren darles, aun antes de la escuela, una educación hispanofónica, como el mejor empuje para un eventual éxito escolar y posteriormente social. Y para aquellos que tienen acceso a la enseñanza secundaria y superior, la segunda lengua será, evidentemente, el inglés.

Recientemente han surgido ciertos movimientos de defensa de la lengua y de las tradiciones indígenas, en particular en la periferia del Distrito Federal. Algunos son organizados por intelectuales, otros están asociados en defensa de los intereses materiales de las poblaciones, con frecuencia amenazadas por operaciones especulativas. Por otro lado, el gobierno ha experimentado en varios lugares una política de bilingüismo en la instrucción primaria, formando instructores de origen indígena. Ello no impide que la existencia de la lengua náhuatl, en las condiciones actuales, se vea amenazada a largo plazo.

Lo que acabamos de analizar con respecto al náhuatl es válido evidentemente para las otras lenguas indígenas de México, de las que existen alrededor de cincuenta.

## 2. Situación general de los dialectos nahuas

Como hemos indicado, la ausencia de factores de unificación ha contribuido a atomizar el náhuatl (o más bien el *nahua*, véase explicación más abajo) hasta el nivel de cada pueblo. Una dialectología detallada del nahua, apoyada en un análisis profundo de sus variantes locales, queda todavía por hacerse. Sin embargo,

parece ser que los dialectos pueden clasificarse en dos grandes grupos, subdivididos éstos mismos en subgrupos.

a) *El náhuatl del este*

Sus dialectos son inmediatamente reconocibles gracias a la presencia de /t/ (*t*) en donde otros dialectos presentan /ɬ/ (*tl*). La /t/ corresponde además a un antiguo estado fonético, ya que la /ɬ/ (*tl*) es una innovación<sup>3</sup> de los dialectos occidentales: todas las *tl* provienen de antiguos grupos /ta/ que se convirtieron en /ɬa/, en donde la /a/ pudo desaparecer posteriormente (como en el sufijo absoluto) o modificarse (por ejemplo, *tle-* "fuego" viene de un antiguo \*/tai-/; -*tloc* "al lado de", un antiguo \*/takʷ/).

El náhuatl es esencialmente hablado en tres zonas que definen tres variantes:

- La Sierra de Puebla (región de Cuetzalan, al norte del estado de Puebla).
- La costa atlántica del Istmo de Tehuantepec, en el estado de Veracruz. Existen varias subvariantes.
- Fuera de la República Mexicana, en El Salvador. Este dialecto se llama *pipil*.

b) *El náhuatl*

Constituye también un grupo de dialectos:

—Dialectos centrales: puede decirse que se trata de los descendientes del náhuatl clásico (los mismos textos clásicos presentan además, según su origen, variaciones dialectales, en general poco importantes). Son hablados en el sur del D.F. en la región de Puebla-Cholula y en algunas zonas de los estados de México y Tlaxcala.

—Dialectos del norte: son sensiblemente diferentes de los del centro y el sur. Son hablados en la zona de la Huasteca, alrededor de los límites de los estados de San Luis Potosí, Querétaro y Veracruz. El náhuatl se encuentra en esta zona mezclado con lenguas que no son de origen azteca (otomi, huaxteco, totonaca, tepehua). Un poco más al sur, el náhuatl de la región de Huauchinango (al norte del estado de Puebla) es más bien de tipo central, pero con algunos rasgos del norte.

—Dialectos del oeste: son hablados en algunos pueblos del estado de Jalisco y de las tierras cálidas de Michoacán. Las

<sup>3</sup> "Innovación" evidentemente anterior a la conquista española, como atestigua la presencia de *tl* en la lengua clásica.

diferencias con el náhuatl central son bastante pronunciadas. El /λ/ (*tl*) se transformó en /l/, de manera que la lengua se llama *nahual*.

Para reunir bajo una misma apelación los dialectos del tipo *nahuat*, *náhuatl* y *nahual*, lingüistas y antropólogos hablan generalmente de pueblo o lengua *nahua*. Pero los nahuas dan casi siempre a su lengua el nombre de *mexicano*.

En el momento de escribir estas líneas, no poseemos una experiencia directa más que de dos dialectos del náhuatl central (Santa Ana Tlacotenco, D. F. y Tlaxcalcingo, Puebla) y de un dialecto náhuatl de la Sierra de Puebla (Cuetzalan). Damos a continuación un panorama detallado del dialecto de Santa Ana Tlacotenco y muy breves notas sobre algunos otros dialectos.<sup>4</sup>

### 3. *El dialecto de Santa Ana Tlacotenco*<sup>5</sup>

#### a) *Situación lingüística*

Santa Ana Tlacotenco se encuentra a 3 km de Milpa Alta en el sureste del D. F. El dialecto de Milpa Alta con el que no presenta sino diferencias mínimas, ha sido objeto de estudio por Whorf, del que éste publicó un importante documento,<sup>6</sup> pero que se encuentra más bien en vías de extinción. En Santa Ana se conserva mejor, gracias en parte a la situación relativamente periférica del pueblo. Hasta 1975, Santa Ana constituía un callejón cerrado al que se llegaba por la carretera transitable que viene de la capital y de Milpa Alta —lo que no impedía múltiples contactos a pie a través de la montaña con las tierras calientes de Morelos—. Pero la cercanía de la capital (a donde numerosos habitantes se dirigen a trabajar cada día) y la construcción de una nueva carretera que reúne las tierras cálidas vienen a agregarse a los factores habituales de pérdida de las lenguas indígenas. Entre la generación de menos de 30 años, pocos conocen el ná-

<sup>4</sup> Véase un mapa de lenguas indígenas de la República Mexicana en M. Olivera de V. y B. Sánchez, *Distribución actual de las lenguas indígenas de México*, INAH, México, 1974.

<sup>5</sup> Léanse dos textos en este dialecto al final del tomo 2, así como C. López Ávila, *Tlacotenco, Tlahmachzaniltin ihuan tecuicame*, Amerindia Spécial no. 5, A.E.A., París, 1984.

<sup>6</sup> Whorf: "The Milpa Alta Dialect of Aztec", *Linguistic Structures of Native America*, UFPA nº 6 N. Y., 1946; F. Horcasitas: *De Porfirio Díaz a Zapata*, UNAM, México, 1968 (memorias bilingües de una habitante de Milpa Alta, cuyo interés lingüístico, antropológico e histórico es de primer orden); F. Horcasitas y S. C. de Ford, *Los cuentos en náhuatl de Doña Luis Jiménez*, UNAM, 1979.

huatl, que era no obstante todavía la primera lengua de los indígenas más de 60 años. Una reciente toma de conciencia condujo a una gran cantidad de habitantes a reivindicar, al mismo tiempo que sus derechos individuales y colectivos sobre las tierras amenazadas por la especulación, su especificidad como indígenas en el dominio cultural y lingüístico —y a organizarse en consecuencia de tal hecho.

Describimos este dialecto sobre la base de una comparación con la lengua clásica, con el fin de evitar tener que tomar uno a uno todos los puntos de gramática ya conocidos. Hablando "clásico" uno puede darse a entender bastante bien y hasta ganarse una cierta consideración debida al prestigio que goza una forma de hablar arcaizante.

### b) Fonética

Encontramos lo esencial del sistema del náhuatl clásico. Recorremos la importancia del acento en la penúltima sílaba, así como el ensordecimiento de la -l final: *nocal* "mi casa" se pronuncia [nokal]. Dicho fenómeno se ha extendido al español hablado por los indígenas ("el" se pronuncia [el] y afecta igualmente las -l finales de esta lengua (por ejemplo, "andar" se pronuncia [andaɾ]; con una -r sorda).

Las vocales largas se diferencian poco de las breves y cuando los Santaneros escriben en náhuatl, no sienten la necesidad de marcarlas<sup>7</sup> —no logrando sino continuar con la tradición clásica que marca muy rara vez las largas—. Así como en el clásico existen muy pocos "pares mínimos", es decir parejas de palabras que no se diferencian fonéticamente sino en este punto; una oposición como *nictlatia* "lo quemo" / *nictlātia* "lo escondo" se encuentra todavía, pero se trata de un fenómeno poco frecuente. La ā es netamente posterior y larga en los monosílabos (ātl), así como en -cā-, variante del sufijo participial (cf. XII, 8). La ā larga del clásico tiene tendencia a ser pronunciada [e], mientras que la e breve es más abierta [ɛ]: *tepūtl* se pronuncia generalmente [tepetyl], pero no es sistemático. La ò larga del clásico se pronuncia casi siempre [u] en la última sílaba, facultativamente

<sup>7</sup> Seguimos aquí los usos ortográficos que se encuentran por ejemplo en el libro de Horcasitas y bajo la pluma de los nahuas que escriben su lengua (lo que sucede raramente, no porque la tasa de analfabetismo sea elevada sino porque existe la costumbre de no escribir más que el español). Mantenemos simplemente, por razones de claridad morfológica, grafismos como *pītē* "tener, conservar" o *cohua* "comprar", ahí en donde se escribe habitualmente *pīa* o *coa*.

en la penúltima (acentuada), muy rara vez antes: cl. *nipanōz*<sup>8</sup> “pasaré” se pronuncia [nipanus] y se escribe *nipanuz*; “dos” se dice *ome* o *ume*, etcétera. Tales alternancias existían desde la época clásica.

El *saltillo*, que cuando se pronuncia, es una [h] como la del inglés o del alemán y se escribe *h*. Desaparece al final de la palabra; *tlacua* “él come” (cl. *tlacua*) o “ellos comen” (cl. *tlacuā*), pero se conserva generalmente antes de una consonante: *otlacua* “comió” (cl. *ōtlacuā*), sin embargo *otlacuahque* “comieron” (cl. *otlacuāquē*); *notahtzin* “mi padre”; *huehxolotl* o *huehxulutl* “guajolote”. Pero casi no se le percibe antes de *m* o *n*: la negación (cl. *àmo*) se pronuncia [ammo] o [amo] y se escribe *amo*. De manera general al saltillo es siempre susceptible de ser articulado débilmente; es esta pronunciación relajada la que reflejan grafismos como *otlacuahque*, *notatzin*, *huexulutl*, por lo menos tan comunes como las que presentan una *h*.

Las *consonantes dobles*: si se trata de consonantes llamadas “occlusivas” (/pp/, /tt/, /kk/), la primera se transforma en [-h-]: *niquihta* “lo veo” (cl. *niquitta*); *cehpa* “una vez” (cl. *cēppa*); *omihque* “muriron” (cl. *ōmicquē*); *nihcaqui* “lo oigo” (cl. *niccaqui*). En general los otros grupos de consonantes se simplifican: *cali* (pero también *calli*) “casa”.

La /w/ (-uh): desaparece al final de la palabra: *oquichi* “lo hizo” (cl. *ōquichīuh*); *omoca* “se quedó” (cl. *ōmocāuh*); *nitlacōhuati* “voy de compras” (cl. *nitlacōhuatiuh*); *nocihua* “mi mujer” (cl. *nocihuāuh*). Antes de una consonante se vuelve en general [k]: *cuactla* “bosque” (cl. *cuauhtlā*); *quichictica* “está haciendo” (cl. *quichūhticā*); *nuocactzinoa* “permanece (rev.)” (cl. *mocāuhtzinoa*); *nacpa* “cuatro veces” (cl. *nāuhpa*). Pero antes de /k/ se convierte en [h] (regla de las consonantes dobles, véase más arriba): *oquichihque* “lo han hecho” (cl. *ōquichīuhquē*); *omocahque* “permanecieron” (cl. *ōmocāuhquē*).

La /n/ final desaparece casi siempre (fenómeno presente desde el clásico): *nonantzin* o *nonantzi* “mi madre”; *xipanocan* o *xipanoca* “pase”; *motlaquen* o *matlaque* “tu ropa”.

En cambio, una -n final aparece en donde el clásico tenía una vocal larga al final de una palabra de más de una sílaba (caso poco frecuente, como hemos estudiado): *itocan* o *itucan* “su nombre” (cl. *ītōcā*); *icihcan* “rápido” (cl. *īciuhcā*).

La /i/ final es muy relajada (un poco como en inglés) y tiende a confundirse con /e/, sobre todo después de /w/: *titla-*

<sup>8</sup> “cl. *nipanōz*” significa: la palabra *nipanōz* de la lengua clásica. Utilizaremos frecuentemente esta convención más adelante.

*cohuatihuī* o *titlacoahuatihue* "vamos de compras" (cl. *titlacoahuatihue*). Algunas personas tienen tendencia a escribir el suijo absoluto *-tle* en vez de *-tli*.

/e/ inicial, larga o breve, se vuelve *ye-*: *yehyecatl* "viento" (cl. *etl*) "frijol"; *yeyi* "tres" (cl. *ēecatl*, *etl*, *ēyi*).

/ya/ inicial se vuelve *e-* en toda la región: *ecatl* "nariz" (cl. *yacatl*), *ehualoa* "rodear" (cl. *yahualoa*). Esta *e-* es tratada como una vocal ordinaria cuando hay prefijos: *oquehualohque* "lo rodearon" (cl. *ōquiyahualōquē*); *quimecana* "los dirige" (cl. *quimacana*): pero si el clásico tiene una *a* larga, *ya-* se conserva: *ya-* "el va" (cl. *yāuh*); *yahuā* "ayer".

/yo/ inicial se vuelve *yi-* o *i-*: *yihualli* o *ihualli* "noche" (cl. *yohualli*); pero si el clásico tiene una o larga *yo-* se conserva *noyolo* "mi corazón" (cl. *noyōllō*); *yolcatl* "animal".

A ciertas /e/ del clásico corresponde /i/: *tlitl* "fuego" (cl. *tletl*): debe tratarse de antiguos grupos \*/ai/ del proto-náhuatl.

### c) Los prefijos

**La 2a. personal del plural** *am-* es remplazada por *nem-* (*nau-* en Milpa Alta): *ninquinequi* "ustedes lo desean" (Milpa Alta *nanquinequi*, cl. *anquinequi*). Tenemos también *-nemech-* (Milpa Alta *-namech-*) para el objeto *-amech-*: *nemechcaqui* "el(ellos) los escucha(n)" (cl. *amechcaqui*(')); y *nemo-* (M.A. *nāmō-*) para el posesivo *amo-*: *nemochantzinco* "en su casa de ustedes" (rev.) (cl. *amochantzinco*). Estas formas con *n-* inicial son características de los dialectos del centro y del sur.

Sin embargo, el objeto *-nemech-* pierde la *n-* después de un prefijo sujeto de 1a. persona: *temechcaqui* "los escuchamos": *nemechcaqui* significa tanto "los escucho" que "el(ellos) los escucha(n)".

**Reflexivos:** en la primera persona *nino-* y *tito-* se simplifican en *no* y *to-*: *nocuepa* "regreso" (cl. *ninocuepa*); *topaca* "nos bañamos" (cl. *titopacā*). Pero decimos: *timocuepa* "regresas"; *ximopaca* "báñate", etcétera.

**Formas reverenciales:** cuando están construidas con verbos transitivos (XXI, 4), el prefijo objeto de 3a. persona desaparece entre un prefijo sujeto de 2a. persona y el reflexivo: *timochihulia* "lo haces (rev.)" (cl. *ticmochihulia*); *nemonequiltia* "ustedes lo desean (rev.)" (cl. *anquimonequiltiā*). Pero se conserva si el sujeto es de 3a. persona: *quimochihulia* "lo haces (rev.)".

La vocal de apoyo sigue siendo *-i-* antes de *-c-on* (VI, 3): *niconchihua* "lo hago (allá)" (cl. *noconchihua*).

#### d) Morfología del nombre

**Número.** Los plurales /-'/ y /R-/' son poco frecuentes: se dice *cihuame*, *tepeme*, *cohuame* más que *cihua*, *tetepe*, *cocohua* (formas no obstante presentes: hasta puede decirse *tetepeme*); los nombres en *-catl* conservan de preferencia el plural antiguo: *tlaca*, *mexihca*.

La diferencia principal con el clásico reside en la extensión del plural a los inanimados: el sufijo es *-ti(n)* después de consonante, *-me* después de vocal y *-hua(n)* en la forma de posesión: *calti(n)* "casas", *petlame* "petates", *notlalhua(n)* "mis tierras". Este plural que es visiblemente una influencia del español no es sin embargo obligatorio y encontramos aún el empleo del singular, en particular en un sentido más o menos genérico como en *nicchihua tlaxcalli* "hago tortillas", así como después de un cuantificador: *mahtlactli xihuitl* "diez años", *miyac tzohtzomahtli* "mucho ropa".

Un nombre en plural no implica forzosamente concordancia en plural con un prefijo objeto o posesivo: *itech monequi cihuame* "las mujeres lo necesitan" ("está destinado a las mujeres"); *omo nicpiya cocone* "no tengo hijos" (*intech*, *niquimpiya* continúan siendo posibles). No se concuerda jamás un numeral aunque el nombre sea singular o plural: *macuili tlacatl* o *macuili tlaca* "cinco hombres"; *quezqui cocone* "¿cuántos hijos?". La concordancia de *miyac* "mucho" y de *nochi* "todo" (que ha remplazado al cl. *mochi* en todos los dialectos centrales y meridionales) es facultativa: *nochi cocone* o *nochtin cocone* "todos los niños"; *noch tlacatl* o *nochtin tlaca* "todo el mundo"; *miyac tlacatl*, *miyatlin tlaca*, *miyac tlaca* "mucha gente"; igual que *cequi tlaca* o *cequintin tlaca* "algunos hombres".

Nótese que los numerales de origen náhuatl son raramente utilizados después de 20, a partir de donde son remplazados por los numerales en español. Las composiciones se hacen con *(i)huan* y no con *om-* (VII, 1): *mahtlactli (i)huan ce* "once".

**Formas de posesión.** Se conservan bien, con ayuda de la forma *nemo-* del prefijo de 2a. persona plural y la desaparición fonética del sufijo *-uh* (ver más arriba): *nemocone* "su hijo". La construcción posesiva *icihua Pedro*, *ical Pedro* es generalmente mantenida y aun extendida al español (*Vi a Pedro su mamá* para decir "vi a la mamá de Pedro", lit. "(de) Pedro su mamá"), pero entra en competencia con un giro mixto: *icihua de Pedro* ("la ("su") mujer de Pedro").

**Nombres posesivos.** No constituyen la expresión normal de "tener". "Tengo una casa", "tengo hijos" se dice *nicpiya ce calli*

o *nicpiya ce nocal*, *nicpiya cocone* o *nicpiya noconehua(n)* (o *niquimpiya...*). Ciertos nombres posesivos se conservan bajo una forma lexicalizada: *cihuahua* “(está) casado” (compite con *quiþiya icihua* “tiene una mujer”), *tlatquihuahua* “(es) rico”, *patiyahque* “(es) caro”, el plural es generalmente en -ques (véase más abajo (e)): *patiyohquez* “caros”, *tlatquihuahquez* “ricos”, (*tlatquihuàquê*).

**Vocativo.** Ha desaparecido. Hombres y mujeres llaman en la forma ordinaria, sin desplazamiento del acento.

**Pronombres y adjetivos.** Los pronombres enfáticos presentan en el singular la forma corta esperada *ne*, *te*, *ye*; pero la forma larga puede ser tanto *nehua* que *nehhuatl*, etcétera. En el plural las formas habituales son *tehhuan*, *nemehhuan*, *yehhuan* en donde la -n final se conserva para evitar el riesgo de confusión con el singular.

Los interrogativos para “quién” y “qué” son respectivamente *ahquen* y *tlen*. Los negativos son *ayac* “nadie”, *ahtle(in)* “*antle(n)*” “nada” o hasta *a(m)maca* “nadie”, *a(m)milta* o *a(m)motla* (cl. àmo acâ, àmo itlâ, XXVI, 8).

**Determinación.** *In* y *on* ya no son utilizados como pronombres: son *inin* e *inon* los que funcionan tanto como pronombres que como adjetivos: *tlein inon?* “¿qué es eso?” (cl. *tlein on*). En general no van modificados en plural (*inin cihuame* “estas mujeres”) a pesar de que encontramos *inimequez*, *inomequez*, siendo estos últimos plurales los más comunes en Milpa Alta.

Un predicado puede ser determinado por *ce*: *inin ce calli* “esta es una casa” (cl. (ca) *calli in* o *inin (ca) calli*.<sup>9</sup>)

#### e) Los tiempos del verbo

El vetativo ha desaparecido y es remplazado por un futuro con negación: *àmo tihuetziz* “cuidado de no caerse” (lit. “no te caerás”) o por el optativo negativo (*macamo* ha desaparecido y es remplazado por *amo*): *amo xiya* “no vayas”.

El eventual no es utilizado como signo de costumbre. Permanece en las condiciones irreales (XXXIV, 1), generalmente en las dos proposiciones: *Tla onicmatini, aic oniquiltoani* “Si lo sabido, nunca lo habría dicho”, así como bajo las formas más o menos lexicalizadas de “adjetivos” o de “nombres” como *miqui*.

<sup>9</sup> Ca ce calli in sería posible con el sentido “ésta es una y sólo una casa” (como podría decirse en inglés: this is one house, *ca calli in* será simplemente this is a house; se trata en este caso de identificar un objeto y no de enumerarlo).

mortal", *tlahtoani* o *tlahtihuani* "señor" (cl. "rey"), *cualoni* "omestible".

El irreal ha tomado la forma *-zquini* (sin duda bajo la influencia del eventual): *niquihtozquini* "iba a decirlo".

Los demás tiempos se conservan más o menos como en el clásico.

El "aumento" *o-* es obligatorio en el perfecto y muy frecuentemente extendido al imperfecto: *onicchihuaya* "lo hacía". Para formar un verdadero perfecto (que expresa el resultado presente de un proceso concluido), se combina *ye* y *o-* bajo la forma *yo-* (*o-* bajo el acento): *yumic* 'está muerto'; *yutla* "se acabó" (*ye ötlan*, de *tlani*).

El perfecto de los verbos en *-oa* y sobre todo en *-ia* puede ser en *-c* en el singular: *ocholoc* y *ocholo* "huyó"; *oquimictic* y *oquimicti* "lo mató".

**Verbos irregulares.** "Ir" se construye por completo con el radical /ya-/: presente singular *ya*, plural *yahui* o *yahue* (nótese que *tiyahui* "vamos" puede ser utilizado imperativamente "¡vamos!"); va entonces pronunciado y escrito *cholue*); imperfecto *oya*, perfecto *oya* (pl. *oyahque*). "Ser" tiene en el presente *ca*, plural *cate*, pero también en el imperfecto *oyeya* y en el perfecto *oyec*. La forma *catca* aparece, con un sentido presente (posibilidad de un imperfecto *ocatcaya* o *catca oyeya* y de un futuro *catca* <sup>122</sup>), en algunos casos en que el español tiene "estar": *in atl aqic catca* "el agua está fría" (momentáneamente, en este instante).

Los auxiliares (XXVII, 1) se conservan bastante bien. *-tiuh* "se vuelve regularmente *-ti* (sing.), *-tihui* o *-tihua* (pl.). Existe en otros tiempos, además del presente, un auxiliar con la forma *-ta* (fut. *-taz*, imperfecto *-taya*, perfecto *-tac* o *-ta*, pl. *ahque*) que agrupa a la vez los tiempos correspondientes de *tiuh* y de *-toc*: *hualatazque* "van a venir"; *nicochtas* "me quedaré acostado"; *omotlatihtaya* "se quedaba escondido".

Los "nombres de agente" y "adjetivos" sacados del perfecto son en *-c* después de vocal, pero en *-qui* (o *-que*) después de todas las consonantes y aun del saltillo cuando se aplican a un humano (cf. XVI, 1): *temachtihqui* "profesor", *momachtihqui* "alumno, estudiante". Pero por riesgo de confusión con el antiguo plural, se ha creado un nuevo plural en *-quez*, visiblemente tomado del español: *momachtihquez* "alumnos", *mimihquez* "dijuntos", *ichtehquez* "ladrones", *mahuiztiquez* "honorables". Este plural es generalmente extensivo a los nombres posesivos (ver (d)), pero el plural del futuro y del perfecto propiamente dicho sigue siendo *-que*: *miquizque* "morirán"; *oichtehque* "robaron".

Como en el clásico, el sufijo participial se vuelve *-ca* frente a otro sufijo: *totemachtiyahua(n)* “nuestros profesores”, *teopixcatzintli* “sacerdote respetado” (cl. *teopixcatsintli*).

### f) Las voces del verbo

**Pasivos e impersonales.** El sistema se ha conservado bien. Existe una tendencia a reorganizar todas las formas para llegar que se terminen en *-lo*: *micoahua(lo)* “se muere”, *panohuaclo* “se pasa”. Los verbos irregulares tienen *yelalo* “se está (aquí)” y *huilalo* “se va (allá)” al lado de las formas *yelohua* y *huilohua* tomadas del clásico.

El reflexivo indefinido es *no-* (cl. *ne-*): *nocahualo* “se queda”

**Impersonal con sujeto.** El rasgo más característico de los dialectos de la región es la posibilidad de utilizar la forma impersonal con un sujeto. Esto ocurre sobre todo con sujetos en plural que expresan una clase más o menos indefinida de personas como “gente”, “algunos”, “todo el mundo”: *opapanohualoya tlaca ihuan cihuame* “hombres y mujeres pasaban”; *noch tlacatl omicohuac* “todo el mundo murió”; *occequi tlacatl huilohua* “otras personas (o “alguien más”) vienen”; *miyac tlacatl tequitihua* “mucha gente trabaja”; *altepechanehque pahpaquihua* (cl. *pàpacohua*) “los habitantes del pueblo se regocijan”. Podemos tener también un prefijo indefinido y el objeto expresado, pero es un caso poco frecuente: *inon yulcatl otecuaya huehuetquez* “aquel animal se comía a los ancianos”.

**Causativos, aplicativos y reverenciales.** El sistema funciona como en el clásico (véase sin embargo (c) sobre los prefijos en los reverenciales). El reverencial de *ya* (cl. *yauh*) es *mica* (*mohuica*); el de *ca* (cl. *câ*) es *metztica* o *metztoc* (cl. *moyetzco*).

### g) Los locativos

**Generalidades.** La clase morfológica permanece, pero la sintaxis es menos estricta. Muchos términos de origen español pueden funcionar como locativos: esto concierne evidentemente los nombres de ciudades (*San Gregorio...*), pero también palabras como *presidencia*, *universidad*, *occe lado* “del otro lado”, así como los nombres de meses y los días de la semana. Se puede aun utilizar como locativos, nombres de origen náhuatl en forma absoluta: *metztica teopantli* “está en la iglesia”, *ocuicaya tiyanquiztli* “los llevaban (cl. *quihiucaya*) al mercado” (*teopantli*, *tiyanquizco* siguen siendo posibles; encontramos también *metztica tiyanquiztli* y hasta *ipan tiyanquizco*).

Los sufijos de nombres de lugares no aparecen en radicales nominales sino en las expresiones hechas, como *icuaticpac* "sobre su cabeza", *milpan* "en los campos", *calihtic* "adentro de la casa". En los otros casos se emplea el giro locativo-posesivo, el cual, al mantener la forma absoluta del nombre, presenta la ventaja de semejarse a los giros preposicionales del español: *icpac tepetl* "en la cima de la montaña", *ipan altepetl* "en la ciudad", *itech cuahuitl* "al árbol". Las preposiciones españolas son frecuentemente utilizadas para precisar el tipo de movimiento (a excepción de *en*, que indica una localización sin movimiento, y de *a*, que indica un movimiento hacia un lugar); así, *de* (movimiento de provenencia de un lugar), *por* (pasaje por un lugar), *desde*, *hasta*, *para*, *sin* etcétera: *desde tlacxitla hasta tlacpac* "de abajo hasta arriba" *hitz de teopantli* "viene de la iglesia", *ninquizazque de namochan* "ustedes saldrán de su casa", *amo xiya sin xitli* "no vayas sin zapatos".

Adverbios: "¿Dónde?" es siempre *campa*; "¿cuándo?" es siempre *qucman* (pero "en ningún lugar": *ahcan*; "jamás": *aic*). *oncan* (que se transforma en *oncuan*) casi no es utilizado sino para indicar un objetivo, v. (h); en el sentido de "allá" se dice *epa*. *Ompa* "allá" se conserva, frecuentemente combinado con *en* bajo la forma *ompon* u *ompoyon*. *Nica(n)* "aquí" se dice también *nan* o *nian* (que debe evitarse confundir con un homónimo *nian* que significa "ni" o "ni siquiera": *xihcchua nan* o *nian* "déjalo aquí"; *nian nochan* "aquí es mi casa"; sin embargo, *nian tehuatl*, *nian amaca* "ni tú ni nadie", *nian cc centavo* "ni un centavo").

*Ica* remplaza al cl. *-ic*, *-ica* y *-tica* (v. XIV). Así, puede indicar el instrumento: *mochihua ica cuahuitl* "se hace con madera", *oneloa ica atl* "se mueve con agua, el acompañamiento o la simple conjunción: *notahtzin ica nonantzin* "mi padre y mi madre", la aproximación: *oyaya ica Tepoztlán* "iba en la dirección de Tepoztlán", *ica teotlac* "hacia el anochecer"; la causa o la razón: *ica on ochocac* "es por eso que lloro". Lo encontramos también combinado con *quen* o *quenin*: *nimitsiliz quenin ica mochihua* "voy a decirte (cl. *nimitsilhui*) como se hace". La preposición "con" de acompañamiento puede también traducirse por *tauc* o *-tlac* (corresponde al cl. *-tloc*): *oya itlauctzinco topixcatlili* "se fue con el sacerdote (rev.)", *xihuala notlac* "ven conmigo".

La *i-* inicial de los giros locativos-posesivos falta con frecuencia: *onechcoco (i)ca cuahuitl* "me hizo daño con un palo"; *(i)tech iactlahltli* "al lado del bosque", etcétera.

## h) Partículas y conjunciones; sintaxis de frases complejas

**Partículas:** *Ca* ha desaparecido, aun frente a un predicado terminal: *cihuatl* “es una mujer”. *Cox* (cl. *cuix*) no es un término interrogativo (se dice *cihuatl?* “¿es una mujer?”; *ticochi?* “¿duermes?”), pero remplaza seguido a *àzo* con el sentido “tal vez”: *cox oquicua tecuani* “tal vez una bestia salvaje se lo comió”; se conserva en la interrogación indirecta: *amo nicmati cox melahuitl* “no sé si es cierto”.

“Y” se conserva como tal, o se dice *ihuan* o *huan* (igual que *ica*, v. más arriba). Para decir “también”, *no* no es utilizado solo sino que se tiene *noihqui* (cl. *nō iuhqui*): *ne noihqui niyaz* “yo también iré”. “Pero” se dice casi siempre *pero* (a veces encontramos *axcan* o *axan* con este sentido). Las narraciones o conversaciones van frecuentemente marcadas con adverbios españoles, en particular *pues* (pronunciado seguido *pos*) y *entonces* (a veces abreviado en *tuns*, *tøns*, *tos*).

**Las relativas.** A veces están construidas como en el clásico (XXXII, 2-3): *ipan in xihuitl opanoc* “el año (que ha) pasado”; *ce tlacatl itucan Juan* “un hombre llamado Juan”. Pero lo más frecuente es que vayan iniciadas por *tlen*, con el modelo del español “que”: *nochi tlen nicpiya* “todo lo que tengo”; *inin yulcame tlen quicua elutl* “esos animales que comen los elotes”; *in tla tlen ica mochihua nextamali* “el maíz con el que se hace el nixtamal”; *nochtlatl tlen ohuilaloya* “toda la gente que venía”. Si el precedente es humano, puede darse *ahquen* en lugar de *tlen*: *oquihtac ce tlacatzintli ahquen oquimolhuilic...* “ella vio a un hombre que le dijo (rev.)...”. Podemos también encontrar *que nochtin que huilohua* “todos los que vienen”.

Los interrogativos son utilizados sin *in* para decir “el que”, “que, ahí en donde...”: *ipan tepetl can chanti* “en la montaña en donde vive”; *ahquen quinequi atliz quichihuaz* “los que quieran beber, lo harán”. *Tlen* puede referirse también a un humano, sobre todo con el sentido de “lo que existe de hecho como...”: *tlayacnotlacatl oquimacaya tlacuali* “daba de comer a los pobres” (“los que existían como pobres”); *tlen cocone pahpaqui* “todos los niños se regocijan”. *Ahquen...* *ahquen* remplaza *cequi...* *cequi* en el sentido de “uno... el otro”: *ahquen cuica cuahuitl, ahquen cuica cintli* “uno carga madera, el otro maíz”.

**Las interrogativas indirectas** son como en el clásico iniciadas por términos interrogativos. Nótese que “como” se dice *quenam*, *quenin ica*, pero también *quenemē* que viene sin duda del cl. *quenamī* (cf. XXVI, 11): *tiquihtazque qucneme mochihua* “vemos cómo se hace”. El “sí” de interrogación indirecta se tra-

dice por *cox* (v. más arriba), pero también por *tla*, lo que sería imposible en ese caso en el clásico y en donde debe verse la influencia del español "si": *amo momati tla omoquili* "no se sabe si está muerto".

Las completivas son frecuentemente iniciadas como en el clásico, sin término de enlace: *mihtoa yumic* "se dice que está muerto"; *inin quihtoznequi amo cuali* "eso quiere decir que no es bueno";<sup>10</sup> *nicnequi nicchihuaz* "quiero hacerlo"; *nemechilia amo nichihuacan* "les digo que no lo hagan". Pero, continuando con la influencia del español "que" encontramos *tlen*: *amo nechpactia en yuya* "no me gusta que se haya ido"; *nicpiya tlen nicchihuaz* "tengo que hacerlo" calcado del español, el cl. diría *monequi nicchihuaz*. Y encontramos la misma conjunción "que": *omihto que qualaya* "se dijo que él vendría".

Las comparativas son iniciadas por *queneme* "como": *yehhuan lahtoa macehualcopa queneme tehhuan titlahtoa* "hablan náhuatl como nosotros lo hablamos". El comparativo de superioridad va iniciado por *cuachi* (cl. *oc achi*), el término de comparación va iniciado por *tlen* o *queneme*: *Ye cuachi hueyi tlen nehhua* "es más grande que yo".

El objetivo es expresado por *ica u oncuau*: *nicnequi cuahuitl* "yo (u: oncuau) nicchihuaz tlitl" "quiero madera para hacer el piego"; *ocuicaque tomin ica tlacohuazque* "llevaron dinero para hacer compras"; *xicuica in axno oncuau quimamaz cuahuitl* "lleva lasno para que cargue la madera".

Las causales se inician con *ican* (de *ica in* o *ica on*) "como" "ipampa" "porque": *amo tiyaz ipampa titepiton* "no irás porque eres pequeño"; *ican ye ocifyactaya tepitsin omotecac* "como estaba fatigado, se acostó un poco". *Como* y *porque* tienden a remplazar estas formas.

Las condicionales se inician por *tla*: *tla monequi cococ, motla-mo chilli* "si se desea que esté picante, se le agrega chile". En las hipótesis de tipo irreal, el eventual aparece con frecuencia en las dos proposiciones, v. (e).

Las temporales van sobre todo iniciadas por *ihcuac* (muy seguido abreviado en *cuac*) "cuando": *(ih)cuac tlayihuaz niyaz* "cuando anochezca, iré"; *ihcuac nitepiton amo mochihuaya* "cuando yo era pequeño, eso no se hacía". *Cuando, antes, después...* intervienen igualmente (se pueden dar conjunciones mixtas como *asta ihcuac* "hasta que").

<sup>10</sup> Ya tenemos *quitosnequi* en el clásico. No parece ser que deba verse una copia del español "quiere decir", sino simplemente una evolución de sentido paralelo.

### i) Vocabulario

La influencia del español es evidentemente muy fuerte en todo lo que respecta a la organización social (*presidente, gobierno, asociación, general...*), la educación (*educación, letra, examen, licenciado...*), la religión (*misa, cirio, cristiano, procesión*), las medidas del tiempo y del espacio (*hora, semana, kilómetro*) y en general la numeración de más de 20, la técnica moderna (*teléfono, autobús...*). Algunas tentativas de neologismos a base de raíces nahuas han tenido lugar, pero constituyen generalmente iniciativas de individuos aislados y no encuentran un éxito duradero, salvo quizás *tepoztotol* "avión" ("pájaro de hierro"). Las relaciones de parentesco (a excepción de "padre" y "madre") tienden también a ser expresadas por medio de términos españoles (*notio* "mi tío", *nosobrino* "mi sobrino" ...). Numerosos verbos españoles pasan al náhuatl bajo la forma de un sufijo *-oa* agregado al infinitivo, lo que permite conjugarlos según los tiempos del náhuatl: *amo nimitzntenderoa* "no te entiendo"; *nicpensara* "voy a pensar"; *oquimmandaroaya* "él los mandaba".

Otra forma de influencia española es la modificación de sentido en la utilización de ciertos términos de origen náhuatl sobre el modelo español. Lo que hemos estudiado con respecto a *tlatl* y *tlen* es válido también para ciertos nombres o verbos. Así, *tlacolli*, como el español "hombre" significa "ser humano masculino" así como "ser humano en general" (y *oquichtli* se emplea tanto "varón, macho"); *piya* "guardar, conservar", como sabemos, se volvió "tener"; *ncqui* "desear" sobre el modelo de "querer", adquirió el sentido de "amar" (*nimitznequi* "te amo").

En el seno mismo del náhuatl, algunas palabras no tienen el mismo sentido que en el clásico. Así, *ilhuitl* no significa sino "fiesta", "día" se dice *tonalli* (que en clásico significa: dia en oposición a noche, calor o luz del sol); *nocni* (cl. *nocniuh*) significa "mi hermano" y no "mi amigo", que se dice *nocpochli*. Al "pulque" se le llama *neuctli* (que en cl. significa "miel"); *Cuitia* (cl. "confesar"), significa "nombrar": *inin nanacatl* y *cuitia xelhuaznanacatl* "ese champiñón se llama *xelhuaznanacatl*". *Maca* "dar", tiene un doblete *maga*, que significa "golpear" (que además es tal vez el sentido original de *maca*). La composición de ciertos términos puede ser diferente de la del clásico: así, *telpocatl*, *ichpocatl* "hombre joven, mujer joven" (cl. *tepochtli*, *ichpochtli*).

Algunas palabras españolas pueden cambiar de sentido al pasar al náhuatl: así, *coza* ("cosa") es utilizado como adverbio para significar "muy", compitiendo con *cenga*: *coza cuali* "está muy bien"; *coza nechpactia* "me gusta mucho".

A excepción de los casos (a) y (f), todas estas notas provienen de informaciones de segunda mano y se limitan a algunos rasgos particularmente notables de cada dialecto: no se trata de un tratado científico de dialectología, sino de indicaciones rápidas, destinadas a viajeros, sobre lo que pueden encontrar ahí.

a) *Región de Puebla-Cholula: dialecto de Tlaxcalancingo* <sup>11</sup>

Encontramos muchos rasgos de dialectos del Distrito Federal. Las nasales, la /w/ y el saltillo son tratados casi de la misma manera (/w/ altera a veces una vocal precedente: así, "mujer" se dice *sohuatl*). <sup>12</sup> Sin embargo, una palabra terminada en vocal tiende a interrumpirse en una oclusión glotal, mientras que el saltillo que pasa a [h] y que es prácticamente inaudible al final de la palabra impide esta oclusión glotal: se llega por lo tanto a esta situación paradójica en que por ejemplo "sale" (cl. *quizá*) se pronuncia [kisa?], mientras que "salen" (cl. *quizá*) se pronuncia [kisa]. Existe una tendencia muy fuerte a la desaparición de la i breve, mientras que ello no dé como resultado un grupo de consonantes demasiado difícil, pero dichos grupos de consonantes pueden ser ellos mismos reducidos. Así, escuchamos pronunciar frecuentemente *tnemi*, *tcaqui*, *ncua*, *tlacua*, *tnequi*, *ntzilia* o *nsilia*) por *tinemi*, *ticcaqui*, *niccua*, *titlacua*, *ticnequi*, *nimitlia* (formas que continúan siendo posibles con una articulación lenta o cuidadosa). El "artículo" no se conserva como *in* más que entre dos consonantes; si no, se tiene *n* (*m* antes de *p*, *m*). El reflexivo es *m(o)-* en todas las personas: *nimehua* "me levanto", *timoteca* "nos acostamos". Como en el Distrito Federal, la segunda persona del plural es *nam-* (el objeto es *-amech-* después de un sujeto de primera persona, si no *-namech-* en los demás casos).

Como en todos los dialectos modernos, el plural afecta al conjunto de los nombres.

"Todo" se dice *noch(i)* como en el Distrito Federal. Se ha formado un demostrativo *neca* para referirse a algo de lo que se acaba de hablar.

<sup>11</sup> Agradecemos a nuestro informante, señor Guadalupe Coyotl Coatl, sobre el mismo dialecto, véase Sybille de Pury-Toumi: *Le Mexicano de Tlaxcalancingo: étude d'un dialecte nahuatl moderne* y "L'analyse grammaticale sous-jacente à certains emprunts du mexicano", 42e Congrès des Américanistes, París, 1976.

<sup>12</sup> En este dialecto y los siguientes, anotamos *s* (en vez de *c*, *z*) para indicar /s/, con el fin de seguir la costumbre establecida a este respecto.

El sistema de los pasivos e impersonales está muy alterado. En lugar de formas en *-hua* se tiende a utilizar la tercera persona del plural, o aun sujetos indefinidos como *se* "uno, alguno", *gente* "gente". No obstante, los impersonales de los transitivos, como *tlaqualo* "se come", o *necuepalo* "se regresa", se han conservado.

La influencia del español es mucho más fuerte que en el Distrito Federal, tanto en el vocabulario (encontramos, por ejemplo, *vivir* al lado de *ncimi* "vivir", *seguiroa* de preferencia a *toca* "seguir", *pueblo* por *altepetl*, *lecho(n)* por *pitzotl*...) como en la sintaxis. Nótense en este terreno ciertas innovaciones que no son ni de origen náhuatl ni de origen español; por ejemplo, el uso de *en* en expresiones locativas como *nican de in pueblo* "aquí en el pueblo" o en la combinación de un adjetivo con un nombre como *icamisa de chichiltic* "su camisa roja, su camisa que es roja" o aun en giros como *lo que tlen* en donde el clásico diría *in tlein* o *quema melahuac lo que tlen onechili* "sí, es muy cierto lo que me dijo".

### b) Morelos: dialecto de Tetelcingo<sup>13</sup>

Este dialecto está muy cercano a los del Distrito Federal. Sin embargo, se diferencia en algunos rasgos importantes. Primero, en que mantiene muy clara la distinción entre las vocales largas y las vocales breves, pero en forma de una oposición de número. Así (a excepción de algunos casos particulares, en los que las antiguas vocales largas se han abreviado):

/a/, /e/, /o/ breves se conservan, /i/ se pronuncia en todas las posiciones relajada y ligeramente abierta como en inglés.

Cl. /ā/ se vuelve [a] (entre una [a] un poco redondeada posterior y una [o] abierta: Pittman escribe ā, Brewer ö). Cl. /ē/ se convierte en [ie]: *niechcaqui* "me escucha", *māsielhualli* "macehual, indio", *niesi* "aparece" (cl. *nēchcaqui*, *mācēhuali*, *nēci*). Cl. /ō/ se convierte en [u]: *muztla* "mañana". Cl. /ū/ se convierte en [i] tendida.

<sup>13</sup> Fuentes: R. S. Pittman, *A Grammar of Tetelcingo (Morelos) Nahuatl*, Language Dissertation nº 50, suplemento de *Language*, Baltimore, 1954; F. y J. G. Brewer, *Vocabulario mexicano de Tetelcingo*, SIL, México, 1971. Sobre el problema de los reverenciales, v. Pittman "Nahuatl Honorificos", IJAL nº 4, XIV, 1948 y Karen Dakin, "Respect and Indirect Reference in Sta. Catarina (Morelos) Nahuatl", 42º Congreso de Americanistas, Paris, 1976.

<sup>14</sup> Por simples razones de comodidad, escribimos las vocales como Pittman y las consonantes como Brewer y Brewer, con excepción del salto que escribimos *h* (Brewer lo escribe *j*).

Los mismos fenómenos que en el Distrito Federal con respecto a las nasales, la /l/ final, la /w/ final y el saltillo. La /w/ antes de /a/ o /ā/ es [w] como en el clásico y en el Distrito Federal, pero se convierte en [β] (como la *b* o la *v* españolas entre vocales) frente a las otras vocales: *nicpaliebia* “lo ayudo” (cl. *nicpalihuia*), *bieyi* “grande” (cl. *huāyi*); después de saltillo o /l/, esta [β] se ensordece en [f]: *biehfeyi* “grandes”,<sup>15</sup> *quixelfia* “se lo distribuye” (cl. *quixelhuia*).

Con los prefijos se presentan los mismos fenómenos que en el Distrito Federal, en lo que concierne a los reflexivos (*no-*: “yo me...”; *to-* “(nosotros) nos...”) y las formas de la segunda persona del plural (siendo el objeto *-nemiech-* según las correspondencias fonéticas). Pero un rasgo particular en Morelos es que *nimitz-* “(yo) te...” es remplazado por *timitz-*; *timitzihta* “te veo” o “te vemos”; *timitzihtaz* “te veré”; *timitzihtazqui* (en donde *-qui* corresponde al cl. *-quē*) “te veremos”.

El plural más común en los nombres es *-mc* aún después de consonante: *calme* “casas”, *cuhame* “árboles”; del cl. se mantienen algunos plurales en *-te* (cl. *tin*): *sitalte* “estrellas”.

Las formas breves de los pronombres enfáticos singulares son *naha*, *taha*, *yaha*.

“Muy, mucho” se dice *lalibis* (que debe sin duda remontar al cl. *ilhuiz* “más”, pero la evolución fonética es irregular).

Una notable particularidad de este dialecto (y parece ser de la mayoría de los de Morelos) es la formación de reverenciales. Los de la segunda persona funciona como en el clásico, tanto para los nombres como para los verbos: *mocal* “tu casa”, rev.: *mocaltzin*; *tisiyabi* (cl. *ticiyahui*) “te fatigas”, rev.: *timosiyabitia*. En cambio los reverenciales de la tercera persona se forman como si esta persona fuera indefinida. Ello da para los hombres un prefijo posesivo *tie-* (cl. *ti-*); *ical* “su casa”, rev. *tiecal* (en el plural se combinan *tie-* e *im-*: *incal* “su casa”, rev. *ticincal*). Con los verbos intransitivos se tiene la forma impersonal: *siyabi* “se fatiga”, rev. *siyabihua* (lit. “uno se fatiga”) que, como en los impersonales del Distrito Federal con otro valor (v. § 3f) puede darse con un sujeto expresado. Con los verbos transitivos se sufiere generalmente *-hua* después de *-i*, *-lo* después de *-a*, pero conservando la estructura activa (y en particular el prefijo objeto): *quinequihua* “lo desea (rev.)”, *quihuicalo* “lo carga (rev.)”. Sabemos que tales formas serían imposibles en el clásico; sin embargo, un reverencial reflexivo se vuelve *ne-* como en el indefinido reflexivo del clásico: *mococoa* “está enfermo”, rev. *necocolo*.

<sup>15</sup> Según el cl. *huēhuēyi*, se esperaría más bien \**bchfeyi*.

### c) Guerrero: dialecto de Xalpatláhuac<sup>16</sup>

Este dialecto es relativamente cercano al de Tlaxcalancingo al cual además quizás está emparentado históricamente. En el encontramos fenómenos fonéticos como la frecuente desaparición de la /i/ que provoca contracciones de prefijos (por ejemplo *xil* “ponlo”; cl. *xictlali*) y sobre todo la oclusión glotal después de una vocal al final de palabra.

El “artículo” definido (cl. *in*) es generalmente *un*: *un sili* “la mujer” (puede darse *o* o *u* antes de vocal: *o icni* “su hermano”, *u ohtli* “el camino”): se dan confusiones con el artículo indefinido *un* del español<sup>17</sup> (y una fluctuación entre *un* y *se* para indicar “un”).

Hay cierta fluctuación en el uso de los prefijos objetos: puede darse el indefinido o una combinación del indefinido y del definido, ahí en donde se esperaría encontrar el definido: *xlapna nototolhua* “cuida a mis pavas”, *niquintiapiya nototolhua* “cuida a mis pavas”.

El sufijo participial puede tomar la forma *-qui* en el singular del perfecto y del futuro, particularmente si el radical es breve: *oyahqui* “se fue”, *opehqui* “comenzó”, *yeyqui tosihuamo(n)* “ser nuestra nuera” (cl. *montli* significa “nuero”); igualmente se dice *umpa cahqui* “está allá” (cf. XXIV, 12). Los “nombres” y “adjetivos” sacados del perfecto pueden adquirir el sufijo absoluto del sufijo participial, lo que da *-quetl*: *miquetl* “muerto”.

El imperativo de la segunda persona es utilizado con un sujeto de tercera persona en un estilo imaginativo *hua un tochtli occipa xiya* “y otra vez el conejo se va” (lit. “y el conejo otra vez vete”), *xquisa un coyotl* “he ahí que sale el coyote”.

*Cux* (cl. *cuix*) se ha vuelto negación: *cux nehua* “no soy yo”, *cux oc nicperdonaros* “no lo perdonaré más”. Sin embargo, este fenómeno está muy restringido localmente: en la mayor parte de Guerrero, la negación es *ax*.

### d) Náhuatl de la Huasteca<sup>18</sup>

Dialecto del norte: las diferencias con el centro y el sur vuelven más claras. Las vocales largas pierden su longitud. A

<sup>16</sup> Fuentes: Danièle Dehouve, “Dos cuentos náhuatl del estado de Guerrero”, Amerindia nº 3, París, 1978 y comunicación personal. Xalpatláhuac se encuentra alrededor de 10 km al sur-oeste de Tlapa.

<sup>17</sup> Al menos que el proceso no haya tenido lugar en sentido contrario: la proximidad del náhuatl *in* y del español *un* ha permitido que el primero desaparezca en beneficio del segundo y ha provocado algunas confusiones de sentido.

<sup>18</sup> Fuentes: Cartilla mexica de la Huasteca, SEP, México, 1964; Cartilla y cuaderno de trabajo de la Huasteca, INI, México, 1972.

final de palabra el saltillo, /-w/, /-n/ y la longitud vocálica parecen confundirse en -h ligera: *tomih* "dinero" (cl. *tomin*); *itzon-tecoh* "su cabeza" (cl. *itzontecon*); *iconeh* "su hijo" (cl. *iconēuh*); *itocah* "su nombre" (cl. *itōcā*); /k/ se vuelve [h] antes de consonante: *tihcohuah* "lo compramos", *nihchihua* "lo hago", *nihne-qui* "lo deseo".

Los prefijos sujeto adquieren una -i aun antes de una vocal: *ni<sup>o</sup>quichpil* "eres un niño pequeño", *niahsí* "voy". El prefijo sujeto de segunda persona del plural es *in-*: *insihuapilmch* "ustedes son unas niñas pequeñas". Los pronombres enfáticos dan en singular: *na*, *ta*, *ya*; en el plural *tohhanti*, *mohhuanti* *inihuanti*. El reflexivo es *mo-* en todas las personas.

El "artículo" es *ni* o *nc*. El plural es casi siempre en -meh o -imeh: *tlacameh* "hombres",  *michimeh* "peces", *sitlalimch* "estrellas"; pero también encontramos: -tinih: *cuatinih* "árboles", *tonatinih* "días".

"Sí" se dice *quena* (nótese la *n*). La negación es *ax*.

El futuro es en -s como en todos lados, pero aparentemente sin sufijo participial ya que su plural es en -eh: *titlacuasch* "comeremos", *tiyasch* "iremos".

El perfecto se forma sin aumento y el sufijo participial tiene en el singular la forma -qui después de consonante (el plural está en -queh como en los demás): *quitehqui* "lo cortó", *quicohqui* "lo compró", *quicocohqui* "le hizo daño", *tlahuetzqui* "llovió"; pero el perfecto de los verbos en -ia es en *ic*: *motlatic* "se quemó".

Los "nombres" y "adjetivos" sacados del perfecto tienen un final en -quetl: *tlamachtihquetl* "maestro, profesor", *panchihquetl* "panadero" ("fabricante de pan"), *nacanamacaque<sup>tl</sup>* "carnicero" ("vendedor de carne").

El imperfecto se forma con -aya en los verbos en -i: *ahsiaya* "(él) llegaba", *quicaquia<sup>y</sup>a* "(él) lo escuchaba".

Los auxiliares son frecuentemente utilizados, sobre todo -t-oc que aparece con todos los verbos que indican un estado: *cochtoc* "duerme", *moschuihtoc* "está sentado", pero también *nicpixtoc* *se sombrero* "tengo un sombrero", se da también *itztoc* y *cltoc* "ser o estar" (el primero se aplica sobre todo a los animados, el segundo a los inanimados: *ne niitztoc nicah* "yo estoy aquí", *ne vaso eltoc ipan mesa* "el vaso está sobre la mesa"). Sin embargo, una verdad general se expresa en el presente ordinario: *se chichi qui-jiya itencomich* "el ("un") perro tiene un ("su") hocico".

El giro con un sujeto indefinido *se* "un(o), algun(o)" tiende a remplazar los impersonales y los pasivos: *ica tonacashuan se cuali momachtia* "con las ("nuestras") orejas se puede aprender".

*Tlen* posee varias utilizaciones: interrogativo (como en el clásico “¿tlen?”), relativo (como en muchos otros dialectos, por ejemplo: *ni tlacal tlen nehnemi* “el hombre que camina”), pero también en los casos en donde el español tendría de no posesivo (y el clásico un nombre compuesto), por ejemplo: *se peso tlen plata* “un peso de plata”, *mina tlen istatl* “mina de sal”, *presidente tlen república* “presidente de la República”.

El vocabulario es bastante particular, debido a cambios de sentido o de formación o por recurrir a raíces no presentes en otros dialectos, algunas de las cuales provienen tal vez de lenguas vecinas, por ejemplo: *mosiyahui* “está sentado” (cl. “se reposa”), *tlapiyali* “animal doméstico” (cl. “guardado”), *tlahuel* “muy mucho” (cl. *tlahuelli* “furor”), *tlahuetzi* “llueve” (“cae agua”), *saniloa* “habla” (cf. cl. *zazanilli* “narración”), *ixtioli* “ojo”, *se* “otro” (cl. *occe*), *yayahuic* “negro” (cl. *yahuitl* significa “mano negro”), *yoyomitl* “tela”, *chicuenia* “lavar”, *cuayohcanitl* “montaña”, *topeste* “nuestros asuntos”, *lemeteh* “botella”.

#### e) Michoacán: dialecto náhuatl de Pómalo<sup>10</sup>

El rasgo fonético dominante es el paso de *tl* a *l*: *ximicatl* “siéntate”, *tiolac* “la tarde” (cl. *teōtlac*), *sihuual* “mujer”, *lacat* “hombre” (cl. *tlācatl*). Al contrario de lo que sucede en la mayoría de los demás dialectos, esta *l* es sonora aun al final de palabra. Pero después de *-s* la *tl* se vuelve *t*: *mosta* “mañana” y después de *n* se convierte en *d*: *sihuatzinde* “mujer querida” (cl. *cihuatzintli*).

Los prefijos de la segunda persona del plural son *am-* para el sujeto, *ammitz-* para el objeto. El reflexivo es *-mo-* en todas las personas. El indefinido *-tē-* desapareció: el único prefijo indefinido es *la-* (cl. *sla*): *lachoctia* “hace llorar”, *lacualinilia* “se encoleriza contra los demás”; en los verbos bitransitivos, un doble indefinido se reduce a *la-*: *lacuhuilis* “comprará cosas para la gente” (cl. *tētlacōhuiliz*).

Los pronombres enfáticos son en singular: *nehual*, *tehuual*, *yehual* o *nel*, *tel*, *yel*; en plural: *tehuante*, *amehuantc*, *yehuante* (o *tehuande*, etcétera).

El plural de los nombres se forma generalmente con *-mes* o *-imes*: *calimes* “casas”, *cuahuimes* “árboles”. Salvo en ciertos

<sup>10</sup> Fuentes: D. F. Robinson y W. R. Sischo “Michoacan (Pómalo) náhuatl clause structure”, Aztec studies I, 1969, SIL, University of Oklahoma; diversos cuentos publicados por el SIL en México; Sybille de Pur-Toumi, comunicación personal. Pómalo se encuentra en la parte occidental de la costa de Michoacán.

casos de posesión inalienable (V. XI, 1-2), el sufijo absoluto puede mantenerse en la forma de posesión: *molapexli* "tu cama" (cl. *motlapec*), *noxolomes* "mis hijos"; se dan también formas como *icxihuames* "sus pies".

El imperfecto se forma con *-aya* después de *i-*: *quimatiyaya* "lo sabía". El perfecto se forma sin aumento, con *-c* en el singular sobre la base 3: *quisac* "salió", *mocahuac* "se quedó", *molaluc* "corrió" (cl. *motlalô*); su plural se hace con *-he* o *-hque*: *lananquilihe* "respondieron". El plural del futuro se forma ya en *-i*, *-e* (como en la Huasteca), ya sea en *-qui*, *-que* (como en los dialectos centrales): *ticchihuasi* o *ticchihuasqui* "lo haremos".

Una de las principales particularidades morfológicas del dialecto es la utilización de *-lo-* como marca del plural de la 1a. y 3a. personas en el presente y en el imperfecto: *tiquitalo* "lo vemos", *yahuiloaya* "iban"; pero *am-* no provoca esta forma: *anquita* "ustedes lo ven" (dicha ausencia de la marca del plural en la segunda persona puede extenderse a los demás tiempos: *anquitac* "ustedes lo vieron").

*Unca* (cl. *oncâ*), marca de existencia, traduce "estar" que indica la localización espacial o el estado momentáneo: *niunca pa atenco* "estoy en el borde del río", *niunca plaquito* "estoy flaco" (dicho por alguien que estaba gordo antes); el imperfecto es *cataya*: *umpa cataya inantsin* "su madre se encontraba allá"; *cataloaya pa atenco* "estaban al borde del río".

#### f) Náhuatl de la Sierra de Puebla: dialecto de Cuetzalan<sup>20</sup>

Aun cuando se trata de un dialecto en *t* (se dice por ejemplo: *at* "agua", *nitacua* "como", etcétera) se encuentra más cercano a los dialectos centrales de lo que se encuentra el de la Huasteca.

Se conservan vocales largas, pero una parte de las que existen en náhuatl clásico no se encuentran: *huēyi* "grande", *āmat* "papel", *āt* "agua", sin embargo, *chihua* "hacer", *choca* "llorar" (en particular, /o/ no se transforma jamás en [u]). Una /a/ larga o breve pasa a ser [o] antes de /w/: *tiyohui* "vamos", *nisiyohui* "estoy cansado", *cuohuit* "árbol". Como más al sur (Tlaxcalancingo), una vocal final se desarrolla en una oclusión glotal, mientras que un antiguo saltillo final impide esta oclusión.

Los prefijos sujeto pueden conservar su /i/ antes de vocal: *xiehua* "vete". La 3a. persona plural objeto es *quin-* en vez de *quim-*: *xiquinita* "los veo". Como en el centro y el sur, la 2a.

<sup>20</sup> Agradecemos a Duna Troiani, quien nos permitió consultar sus documentos. Otras fuentes: D. F. Robinson: *Sierra Náhuatl Word Structure* (Aztec Studies II, SIL, 1970, University of Oklahoma) y diversos textos en este dialecto o el dialecto vecino de Zacapoaxtla, publicados por el SIL.

persona plural tiene una *n*- inicial: sujeto *nan-* (y no *nam-*) objeto *namech-*; posesivo *namo-*; dicha *n*- se conserva con un sujeto de la persona: *ninamechmagas* "les golpearé". El reflexivo es *mo-* en todas las personas. Nótese que para decir "beber", *ta-* (cl. *tla-*) se une a *i* en una forma *tayi*, aunque el objeto sea definido o indefinido: *nitayi* "bebo", *nitayi in at* "bebo agua". Los prefijos posesivos conservan la *-o* antes de vocal: *noamauh* "mi papel".

Por regla general el sufijo absoluto desaparece después de consonante si el radical nominal tiene dos sílabas o más: se dice *ohi* "camino" *sinti* "elote", *metzti* "luna", *cuali* (nota: no \**cualti*) "bueno", pero *taxcal* "tortilla", *ayoh* "calabaza", *oquich* "macho", *xinah* "grano, simiente", *taman* "cosa" (sin embargo, "diez" se dice *mahtacti*); con la forma *-t*, el sufijo absoluto se conserva siempre después de una vocal. El plural más común de los nombres es *-meh*, aun después de consonante. El poseedor de las construcciones posesivas va frecuentemente introducido por *den* (*de in*): *itaxacal den cihuat* "la tortilla de la mujer".

El sistema temporal se conserva casi completo, a excepción del vetativo. Como en la Huasteca, el perfecto se forma sin aumento con *-c* en el singular sin elisión de la vocal: *cochic* "durmió", *quichihuac* "lo hizo" (la forma en base 2 *quichiuh* se encuentra también); pero los verbos en *-ia*, *-oa* tienen el perfecto en *-ih*, *-oh*: *quitamih* "lo terminó" (cl. *quitlamí*). En el plural se dan formas de tipo clásico con desaparición de la vocal del radical: *cochqueh* "durmieron", *quichiuqueh* "lo hicieron", *quitamihqueh* "lo terminaron" (y hasta en los verbos en *-ca*: *chocqueh* "lloraron"). Como en la Huasteca, el uso del auxiliar *-t-oc* está muy desarrollado; la forma más corriente para decir "ser" es *yetoc*.

El sistema de los pasivos-impersonales es remplazado como ocurre seguido por la aparición de un sujeto indefinido *se*, o por una 3a. persona del plural: *inacayo cuiyi se quicua* "su carne puede comerse" (lit. "bien alguien la come").

g) *Náhuatl del Istmo: dialecto de Mecayapan (estado de Veracruz)*<sup>21</sup>

Dialecto en *-t*. Esta *-t* al final de palabra puede transformarse en oclusión glotal, lo mismo que /k/ (para la cual el cambio es casi sistemático): *conet* o *cone'* "niño", *quichtec* o sobre todo

<sup>21</sup> Fuentes: H. W. Law, "Morphological Structure of Isthmus Nahuatl", IJAL 24, 1958; y *Obligatory Constructions of Isthmus Nahuatl Grammar*, Mouton, La Haya, 1966. Para un análisis más fino de la glotalización, v. C. Wogemuth: "Isthmus Veracruz (Mecayapan) Nahuatl Laryngeals", Aztec Studies I, SIL, 1969.

*quichte'* "lo robó". Entre vocales /k/ se pronuncia [g] (escrito *g* bajo la influencia de la ortografía española): *tagat* "hombre"; -*ll-* se vuelve -*hl-*: *tahli* "tierra", *cahli* "casa", *mihli* "campo". Una -*m* puede mantenerse al final de palabra: así comprendemos que en la mayoría de los locativos terminados por -*n* en el clásico, esta -*n* proviene en realidad de -*m* (cf. I, 3): *mochan* "en tu casa", *amotzalam* "entre ustedes", igual que *sam* "solamente".

La particularidad esencial de este dialecto es el *sistema de personas*. Encontramos en efecto (como en muchas lenguas amerindias, pero contrariamente al náhuatl clásico y a la mayor parte de dialectos), dos primeras personas del plural, una llamada *exclusiva* y la otra *inclusiva*. La exclusiva y la inclusiva son las del interlocutor: si "nosotros" representa a la 1a. y 3a. personas, es decir "yo y él", "yo y otros (pero no tú)" se tiene la forma *exclusiva* que es morfológicamente un plural de la 1a. persona; si "nosotros" representa a la 1a., 2a. y 3a. personas ("yo y tú", "yo, tú y los demás") se tienen las formas correspondientes a las del clásico. El sistema de prefijos nominales está construido sobre esta oposición, de la siguiente manera:

Sujeto: singular 1a. *n(i)-*, 2a. *t(i)-*, 3a. cero (como en el clásico)

plural 1a. excl. *n(i)-*, 1a. incl. *t(i)-*, 2a. *am-*, 3a. cero (y sufijos del plural).

Objeto: singular 1a. *-nē-*, 2a. *-mitz-*, 3a. *-c-/qui-*

plural 1a. excl. *-nē-*, 1a. incl. *-tē-*, 2a. *-mitz-*, 3a. *-c-/qui-*.

Notamos que para el sujeto se da identidad entre 2 y 1+2 ("nosotros inclusivo"), quedando el plural aparte; para el objeto tenemos identidad entre 2 y 2 plural, 1+2 quedan aparte; 1 y 1+3 ("nosotros exclusivo") por un lado, 3 y 3 plural por el otro son siempre idénticos (por medio de los sufijos del plural). Por ejemplo: *nimitznotza* "te llamo" o "los llamo"; *nicnotza* "lo llamo" o "los llamo", *tinēnotza* "me llamas" o "nos llamas" (\**tilēnotza* es casi inconcebible, la interpretación "nos llamas, a mí y a ti mismo", que sería la del objeto inclusivo, es bastante difícil).<sup>22</sup>

<sup>22</sup> No es imposible que este sistema sea "arcaico", es decir, que refleje un estado antiguo de la lengua. Explicaría la homonimia de los *ti-* (sing. 2a. y pl. 1a.) en los demás dialectos (el "nosotros" inclusivo se ha vuelto un "nosotros" ambivalente); y es posible que sea necesario hacer remontar el *-tē-* indefinido a un antiguo "nosotros" inclusivo ("todos nosotros"); el *-ch* de los prefijos abjetos definidos se había desarrollado ulteriormente en ese caso.

Los prefijos posesivos son: singular 1a. *no-*, 2a. *mo-*, 3a. *ta-*; plural 1a. excl. *no-*, 1a. incl. *to-*, 2a. *amo-*, 3a. *i-*. El reflexivo es *-mo-* en todas las personas y el único indefinido es *-ta-* (a propósito de *-tē-*, v. nota).

Los pronombres correspondientes son: singular 1a. *neh*, 2a. *teh*, 3a. *yeh*; plural. 1a. excl. *nchamen*, 1a. incl. *tahamen*, 2a. *anteh-huan*, 3a. *yehamen*.

El "beneficiario" de un verbo bitransitivo va introducido por *iga*: *ma quihuiguili iga inon sihuat* "si pudiera llevarlo hasta esa mujer".

El perfecto se forma sin aumento, con *'* (-c) en el singular: *quisa'* "salió", salvo para los verbos en *-ia*, *-oa*: *quipiloh* "lo suspendió"; pero se dice *yahqui* "se fue".

El dialecto ha desarrollado partículas modales que se sitúan después del verbo: *o'* (pasado muy reciente), *ya o ha* "ya", *qui* (cita), *sam* "solamente", *hua'* (aserción): *tami'o'* "acababa de terminarse", *yahqui ha* "ya se fue", *yahqui qui'* "dijo que se había ido", *nitacuah sam* "no hice más que comer", *yahqui hua'* es cierto se fue".

La negación es *a-*: *anicnequi* "no quiero" y el interrogativo *ix*, *ix tiya?* "¿te vas?".

#### *h) Pipil del Salvador* <sup>23</sup>

Dialecto en *-t*, */k/* pasa a [g] entre vocales: *tiguita* "lo ves", *nigan* "aquí". Todas las /o/, largas o breves, se cierran en [u]: *nucxi* "mi pie", *mupet* "tu petate", *xuchit* "flor", *nimetzasuuh* "te amo". La */w/* final se conserva (escrito *-u*): *tiyau* "te vas", *muteguiu* "tu trabajo" (cl. *motequiu*h).

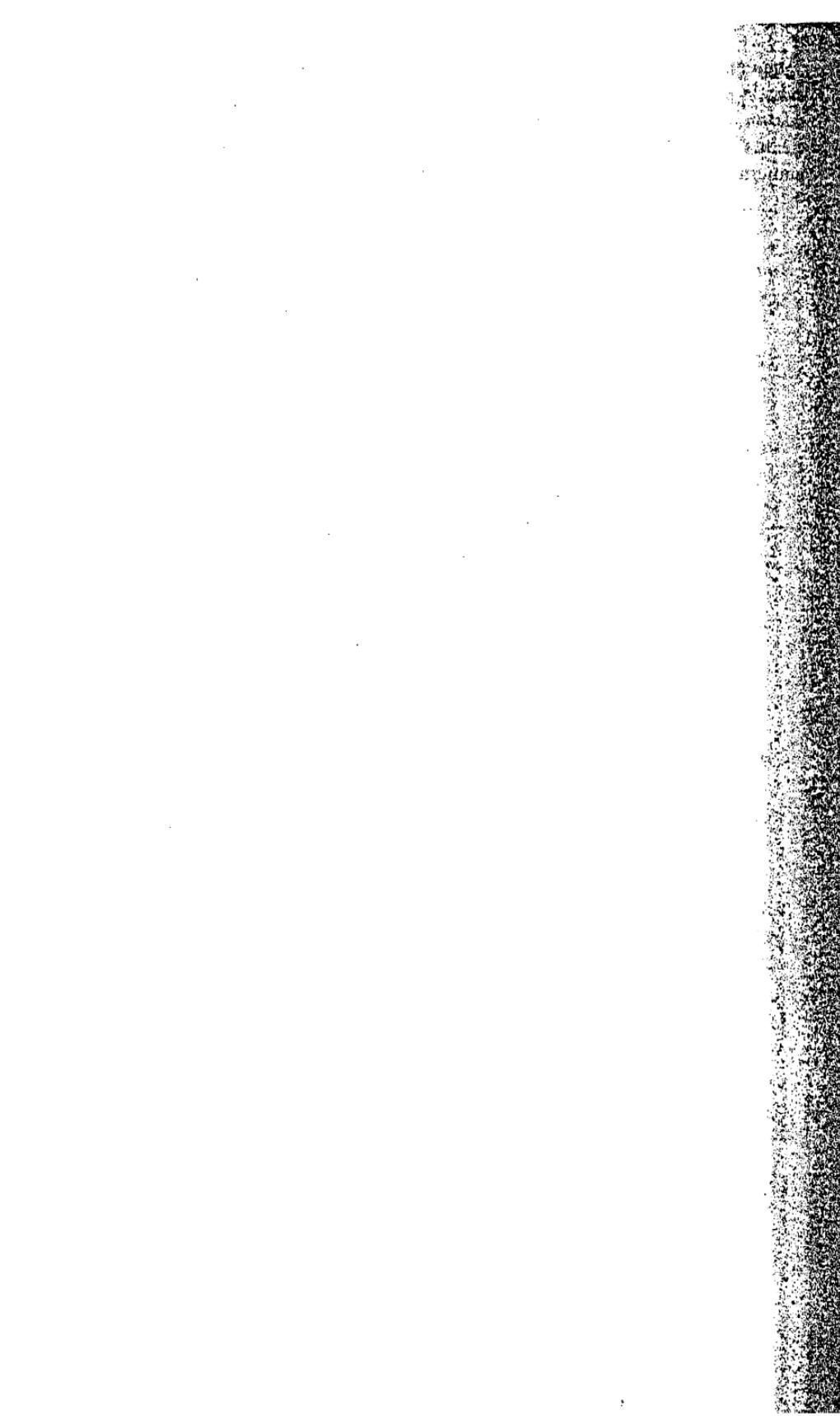
El "artículo" es *ni* o *ne*. El sufijo absoluto de los nombres tiende a desaparecer después de *-l*, *-x* y *-ch*: *cal* "casa", *mil* "campo", *tapech* "cama", *tenex* "cal". El plural de los nombres es bastante heteróclito: puede ser *-met*, *-quet* (aun con los nombres ordinarios) o por doblamiento: *piltzinmet* "niños", *sihuaquet* "mujeres", *chihchiguihuit* "canastas" (cl. *chiquihuít*).

El plural del presente y del imperfecto de los verbos es *-t*: *te anquichat?* "¿qué hace usted?" (cl. *tlein anquichihuá?*); *tchemet titacuat* "nosotros, comemos".

El vocabulario es bastante diferente del de los demás dialectos aun en los casos de los términos gramaticales más comunes. As

<sup>23</sup> Fuentes: P. Arauz, *El pipil de la región de los Itsalcos*, Ministerio de Cultura, San Salvador, 1960.

“¿quién?” se dice *ca?* y “¿dónde?” se dice *canca?* “Sí” se dice *ech*; la negación es *inte*. El verbo “ser” es *nemi*: *canca nemi ni mistun?* “¿en dónde está el gato?”. *Tzunti* (cl. *tzontli* “cuatro-cientos”) ha tomado el sentido de “cien”, lo que permite una numeración hasta 999 con palabras de origen nahua.



## APÉNDICE 2

### EL CALENDARIO AZTECA

El calendario azteca está fundado sobre la combinación de dos cómputos: el año solar de 365 días (*xihuitl*) y el calendario adivinatorio de 260 días (*tōnalpōhualli*).

El mismo *tōnalpōhualli* se basa en una combinación de 13 nombres y de 20 signos que son:

- cipactli* "cocodrilo"
- èecatl* "viento"
- calli* "casa"
- cuetzpalin* "lagartija"
- cōhuātl* "serpiente"
- miquiztli* "muerte"
- mazātl* "venado"
- tōchtli* "conejo"
- ātl* "agua"
- itzcuintli* "perro"
- ozomàatl* "chango"
- malīnalli* "yerba seca"
- ācatl* "caña"
- ocēlōtl* "jaguar"
- cuāuhltli* "águila"
- cōzcacauauhtli* "zopilote" ("águila con collar")
- olin* "movimiento"
- tecpatl* "pedernal"
- quiyahuitl* "lluvia"
- xōchitl* "flor"

Se contaba por trecenas, cambiando de signo a cada cifra: 1 *cipactli*, 2 *èecatl*, 3 *calli*, 4 *cuetzpalin*, etcétera, y en 13 *ācatl* se comenzaba la segunda trecena por 1 *ocēlōtl*, 2 *cuāuhltli*, 3 *cozca-*

*cuauhtli*, etcétera, y al llegar a 7 *xōchitl* se volvía a tomar 8 *cipactli*, 9 *èecatl*... y así hasta 13 *miquiztli*; la tercera trecena comenzaba en 1 *mazātl*, 2 *tōchtli*, etcétera, y así hasta la vigésima trecena que comenzaba en 1 *tōchtli* y se terminaba en 13 *xōchitl*. Cada trecena estaba consagrada a uno o varios dioses y ciertos días eran considerados fastos o nefastos.

El año solar (*xihuitl*), cuya evolución era independiente del *tōnalpōhualli*, comporta 365 días: 18 “meses” de 20 días (consagrados a tal o cual divinidad) y 5 días suplementarios considerados como muy nefastos. Los 18 meses llevan los nombres siguientes:

1. *cuahuitl èhua* “los árboles se alzan” o *ätl cähualo* “el agua es detenida”.
2. *tlācaxipēhualiztli* “desollamiento de gente”.
3. *tozoztöntli* “vigilia corta”.
4. *huëyi tozoztli* “vigilia larga”.
5. *toxcatl* (significado incierto, tal vez “sequía”).
6. *etzalcualiztli* “consumo de *etzalli* (plato a base de frijol).
7. *tēcuilhuitöntli* “fiestecilla de señores”.
8. *huëyi tēcuilhuitl* “gran fiesta de señores”.
9. *tlaxōchimaco* “hay ofrecimiento de flores”.
10. *xocotl huetzi* “la fruta cae”.
11. *ochpaniztli* “barrida”.
12. *teötł èco* “los dioses llegan”.
13. *tepēlhuitl* “fiesta de las montañas”.
14. *quechölli* (nombre de un pájaro).
15. *panquetzaliztli* “elevación de los estandartes”.
16. *ätemöztli* “descenso de agua”.
17. *tititl* “contracción”. . .
18. *izcalli* “resurrección”.

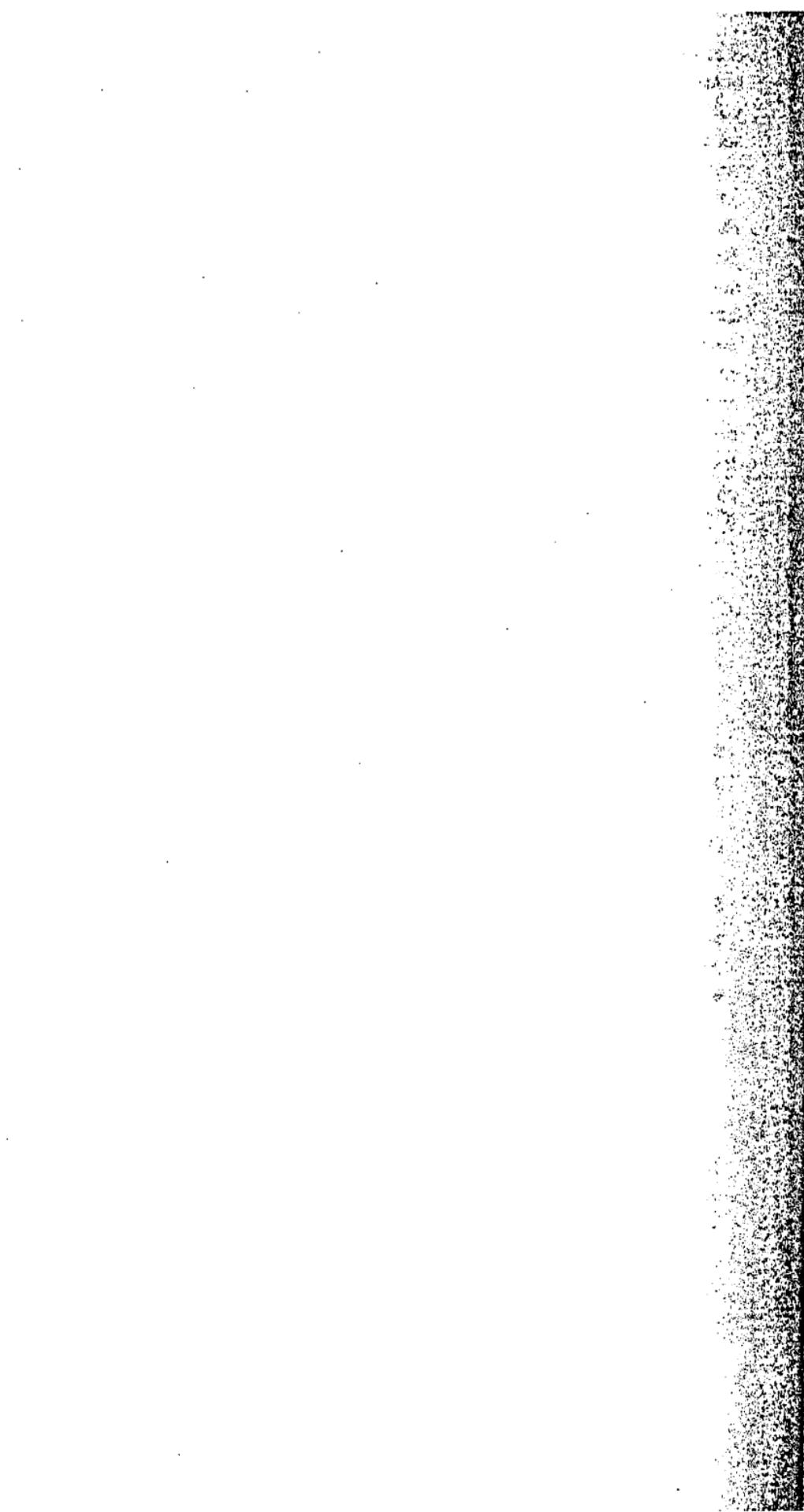
Más 5 días llamados *nemontemi* (“que llenan mal que bien”).

Se contaban de 1 a 20 los días de cada mes, por lo que la cuenta no correspondía a la del *tōnalpōhualli*. Por ejemplo, si se empieza en 1 *calli* 1 *cuahuitl èhua*, el día siguiente es 2 *cuetzpalin*, 2 *cuahuitl èhua*, hasta 13 *cuauhtli* 13 *cuahuitl èhua*, luego 1 *cōzcacauauhtli* 14 *cuahuitl èhua*, hasta 7 *èecatl* 20 *cuahuitl èhua*, luego 8 *calli* 1 *tlācaxipēhualiztli*, etcétera, hasta 13 *tōchtli* 6 *tlācaxipēhualiztli*, luego 1 *ätl* 7 *tlācaxipēhualiztli*...

El nombre del año era el de su primer día según el *tōnalpōhualli*. Por el hecho del número 365, sólo 4 de los 20 signos eran susceptibles de comenzar un año: son *calli* “casa”, *tōchili* “conejo”, *äcatl* “caña”, *tecpatl* “pedernal”. En efecto, si el primer día de un año era *calli*, el 361 era también *calli*, el 365 *mazātl* y el primer

dia del año siguiente *tōchtli*. Puede además verificarse al tomar el *tōnalpōkualli* que si el primer día era *1 calli*, el 365º era *mazāl*, de manera que el primer día del año siguiente era *2 tōchtli*. Se tenía después un año *3 ācatl*, luego *4 tecpatl*, luego *5 calli*, etcétera. Combinando 13 cifras y 4 signos se tienen 52 nombres de años, lo que constituía un “siglo” azteca. Consideraban que el siglo se terminaba en el año *1 tōchtli* y comenzaba en el año *1 ācatl* (después se tenía *3 tecpatl*, *4 calli*, etcétera, hasta *13 tōchtli*, luego *1 ācatl*, *2 tecpatl*, etcétera...). A la confluencia de dos siglos se celebraba la “ligadura de los años” (*xiuhtlalpilli*) prendiendo fuego sobre el *Huixachtepētl*, al sureste de la ciudad de México.

Según la leyenda, la primera ligadura de los años había sido celebrada en Aztlán en 1091. En 1507 tuvo lugar la novena ligadura, que fue la cuarta celebrada en México mismo y la última antes de la llegada de los españoles: esto ocurrió en 1519, año *1 ācatl* “uno caña”.



## APÉNDICE 4

### ÍNDICE LEXICOLÓGICO

Las cifras envían al número de la lección en que aparece la palabra.

Las vocales largas aparecen después de las vocales breves correspondientes, y el saltillo es tratado como la última letra del alfabeto. Dicho de otra manera: ortográficamente, viene primero la vocal sin acento, luego la vocal con acento, al final la vocal con signo de longitud. Fuera de estas dos excepciones, el orden alfabético es el mismo que el del español.

A	áahuilli 28 ácān 5 áci 5 áco 23 ácocui 23 áhuua 26 áhuic 32 ámo 2 ánozo 14 átle 4 ázo 14	áhuiyac 32 áltepētl 5 ámatl 10 ámiqui 17 ámoxtli 14 ána 3 ápilölli 31 áqu'u 4 átl 2 átoyatl 20 átolli 34 áuh 35 áxcäitl 10 áxcän 9
	ác 4 ácalli 14 ácatl 13 Ácölman 30 áhuéhuëtl 34 áhuilli 28 áhuiltia 28	áyahuítl 27 áyi 18 áyòtli 22 áyötl 25
A		C
		ca 2

cahuayo(‘) 14, 23	cintli 28	cuēitl 10
calaqui 13	citlālin 2	cuēl 34
calaqueia 19	cītli 33	cui 4
calāni 28	coco 23	cuitōnoa 30
camatl 13	cocoa 6	cuitlahuia 18
camisa 31	cocōc 12	cuitlatl 17
canauhtli 33	cocōlia 29	cuitlaxcōlli 33
canā 26	cocōqxqui 12	cuix 2
canāhua 12	cochi 1	cuīca 1
caqui 3	comālli 30	cuīcatl 10
caquizti 30	conētl 13	cuītia 31
catzāhua 12	cotōna 17	
caxitl 10	cotōni 19	CH
Caxtillān 26	coyōni 12	
caxtilēcatl 13	coyōtl 2	chalānia 24
caxtōlli 7	cōhua 9	chapōlin 13
cayāhua 35	cōhuātl 2	Chālco 22
cā 5	Cōlhuācān 34	chālchihuitl 24
cāctoc 27	cōlli 33	chāntli 13
cāhua 6	cōmitl 10	chicāhua 12
cāhuitl 25	cōzcatl 10	chico 24
cān (in) 5	cōztic 12	chichi 2
cātlēhuātl 26	cruz 23	chichic 12
cātlia 26	cua 3	chichilhui 35
cātlī 26	cuahuitl 7	chichiltic 12
cecēc 12	cualaxtli 30	chichinatza 16
cecmiqui 34	cualāni 12	chipāhua 12
cecni 24	cualāntli 30	chipīni 28
celia 14	cualcān 5	chiya 8
celic 29	cualli 5	chīhua 3
celiya 15	cuauhcalli 17	chīlli 12
cemānāhuatl 34	Cuauhnāhuac 5	chīmalli 14
cempōhualli 7	Cuauhitlan 30	choloa 14
cencā 12	cuācuahuē 23	chopīnia 31
cenquīzcā 33	cuāchtli 34	chōca 1
cepayahuitl 29	cuāitl 11	
cēqui 25	cuānaca 23	D
cetl 12	cuāuhtli 13	diablo 23
ceya 31	cuecuechca 15	
cē 7	cuepa 9	E
cēhui 22	cuepōni 17	el 25
cēl 25	cuetzpal 23	elēhuia 20
cēpan 26.	cueyātl 24	elimiqui 18
cihuātl 1	cuezcomatl 28	

- elōtl 30  
 epazōl 25  
 etic 27  
 etl 9  
 eztli 11  
 èco 19  
 èeca 15  
 èecatl 15
- E**
- ēhua 1, 6  
 ēyi 7
- H**
- huahualoa 20  
 huahualtza 20  
 huapähua 31  
 huäqui 15  
 huätza 19  
 huel 12  
 huetzca 11  
 huetzi 15  
 huëca 14  
 huëcapan 32  
 huëcauh 14  
 huëcähua 31  
 huëxölotl 18  
 huëhuë 23  
 huëyi 12  
 huëyyiya 8  
 huilana 27  
 huitzilin 33  
 huïca 14  
 huïpilli 4  
 huïptla 14  
 huïfequi 16  
 huïtz 5
- J**
- i 3  
 ic 14  
 icâ 26
- icnïuhtli 18  
 icnöpilli 29  
 icnötl 17  
 icox 23  
 icpalli 10  
 icxitl 11  
 ichcatl 14  
 ichpöchtl 23  
 ichtecqui 14  
 ichtequi 16  
 ichtli 11  
 ihua 23  
 ihuihui 33  
 ilamâ 23  
 ilaqui 34  
 ilcähua 15  
 ilhuia 18  
 ilhuicatl 13  
 ilhuilli 29  
 ilhuitl 7  
 ilhuiz 35  
 ilnämiqui 15  
 ilöti 19  
 ilpia 6  
 imman 35  
 in 1  
 inäya 21  
 inin 4  
 inon 4  
 ipilli 25  
 ithualli 27  
 ithui 19  
 itlå 26  
 itqui 23  
 itta 9
- itzcuintli 23  
 itztic 32  
 itztiuh 27  
 itztli 10  
 iuh(qui) 14  
 ixachi 25  
 ixca 20  
 ixhui 34  
 ixtlapal 24
- ixtlähua 20  
 iyo 35  
 iyoyahue 29  
 iyô 26  
 iz 24  
 izcalia 27  
 izcaltia 31  
 iztatl 12  
 iztäc 12  
 iztitl 11  
 iztlacati 25  
 iztlactli 18  
 icac 23  
 icali 32  
 icihui 5  
 iciuhcä 30  
 icuilihui 19  
 icuiloa 3  
 iciqui 32  
 ihuitl 25  
 iitztoc 27  
 iiyöhuia 14  
 iiyötl 33  
 imati 34  
 itahui 19  
 ititl 11  
 itlacoa 16  
 itlani 28  
 itoa 3  
 itötia 27  
 itzorma 31  
 izotla 31
- I**
- ic 14  
 icemel 34  
 ihuän 14  
 ihuiyän 34  
 ixcuepa 17  
 ixquich 25  
 ixtelolötl 35  
 ixtli 10  
 izqui 25

LL	miquitzli 22	nè(huātl) 4
llave(') 23	miyac 7	nēci 7
M	mīztl 29	nēn 22
	milli 13	nēpa 24
	mītl 14	nicān 5
ma 30	mīxtl 35	niman 14
maca 18	moch(i) 7	nipa 24
mach 33	molōni 28	nohuiyān 14
malacachoa 20	Motēuczōma 26	nopani 29
Malintzin 14	mölli 15	nozan 35
malli 16	mōmōztlaē 35	nozo 14
mana 27	mōtla 8	nōmā 24
mani 13	mōztla 9	nōpalli 13
mati 4		nō 14
matl 25	N	nōchtli 7
matlatl 29	nacacic 24	nōncuā 24
mayāna 29	nacatl 3	nōtza 4
mazātl 14	nacazthi 11	O
mā 34	nanacatl 21	oc 7
màcēhua 30	nanaloa 20	ocēlōtl 33
màcēhualli 29	nanaltza 20	octli 9
màpilli 11	nāhuatia 30	ohuī 23
màtlāctli 7	nāhuatilli 30	olini 19
mā 9	nāhuatl 17	olinia 19
mācēhualli 13	nāhui 7	olōltic 13
mācpalli 34	nāmaca 15	omitl 10
mācuilli 7	nāmictli 26	on 4
māhui 19	nāmiqui 14	oncān 5
māhuitzli 30	nānquia 28	onoc 23
māitl 10	nāntli 11	oquichtli 2
māma 23	necoc 24	otomitl 2
māuhtia 16	nechca 24	otztl 25
māxlatl 34	nehuān 6	oya 30
mecatl 21	nel 33	oztōtl 13
melāhua 12	nelli 16	òtli 10
metl 9	nelto 34	Ó
metlapilli 23	nemi 5	ölli 31
metlatl 12	nenepilli 17	ölōtl 25
mexicatl 1	nepan 26	öme 7
Mexico 5	nepantlā 14	ömpa 5
mētztl 7	nepapan 24	
mictlān 21	nequi 4	
michin 2	netech 28	
miqui 1	nextamalli 29	

## P

pachoa 32  
 padre 23  
 palāni 25  
 palēhuia 15  
 panahuia 13  
 pani 24  
 pano 8  
 pantli 25  
 papal 23  
 patitl 10  
 patlāhua 12  
 patlāni 13  
 pàti 19  
 pàtli 12  
 pàca 6  
 pàccā 30  
 pàqui 11  
 pàti 19  
 pàtla 19  
 petlacalli  
 petlatl 10  
 petlāni 28  
 petoni 34  
 pēhua (intr.) 32  
 pēhua (tr.) 32  
 pilcac 23  
 pilli 2  
 piloa 17  
 pitzāhua 12  
 pitzōtl 7  
 piya 8  
 pīnacatl 34  
 pītza 35  
 pochōtl 34  
 pochtēcatl 20  
 polihui 19  
 poloa 16  
 popochtli 30  
 popōca 15  
 poyēc 12  
 pozōni 28  
 pòpolhuia 18  
 pòphoua 31

pò(tli) 26  
 pōctli 30  
 pōhua 9  
 pōhui 13  
 puerta 27

## Q

quechtli 21  
 quetza 6  
 Quetzalcōhuātl 9  
 quetzalli 11  
 quēmâ 2  
 quēmi 15  
 quēmman 14  
 quēmmmanyān 26  
 quēn 14  
 quēxquich 25  
 quēzqui 7  
 quil 35  
 quilitl 29  
 quimilli 25  
 quin 14  
 quiquiztli 35  
 quiyahui 13  
 quiyahuitl 24  
 quīza 5

## T

tamalli 15  
 tàtli 11  
 tāchcāuh 23  
 tecí 18  
 tecolōtl 17  
 tecomatl 17  
 tecpin 23  
 tecuīni 35  
 telchitl 35  
 telchīhua 28  
 temo 8  
 tenāmitl 27  
 teōcihui 15  
 teōcuitlatl 12  
 teōchīhua 17

teōtl 2  
 teōtlac 14  
 tepētl 2  
 tepitōn 12  
 tepitzin 12  
 teponāztli 29  
 Tepotzōtlān 34  
 tepotztl 24  
 Tepoztlān 30  
 tepoztli 24  
 tequi 7  
 tequipachoa 14  
 tequipanoa 20  
 tequitl 10  
 teuhlti 35  
 teyīni 22  
 tezcatl 21  
 tēhuān(tin) 4  
 tē(huātl) 4  
 tēachcāuh 23  
 tēca 6  
 tēcciztli 35  
 tēcpantli 25  
 tēiccāuh 23  
 tēl 34  
 tēlpōchtli 23  
 tēmiqui 18  
 tēmoa 9  
 tēnēhua 17  
 tēnnāmiqui 17  
 tēntli 11  
 tēpan 35  
 tētlazōtlaliztli 29  
 tēuctli 4  
 tiachcāuh 23  
 tilmàtli 15  
 titēhuān 26  
 tiyàcāuh 23  
 tiyānquiztli 15  
 tīcitl 10  
 tītlantli 32  
 tīzatl 33  
 tlacàzo 35  
 tlacomolli 29

Tlacōpan	27	tlācatecolōtl	17	tzītzquia	34
tlacualli	14	tlācati	8	tzontecomatl	17
tlacuātl	33	tlācatl	1	tzontli	17
tlahuēlli	29	tlāctli	17	tzopelīc	12
tlahuēlōc	31	tlāchtli	13	tzopilōtl	14
tlahuēlli	35	tlāhuāna	13		X
tlālli	14	tlālia	6	Xāltōcan	30
tlalhuiz	33	tlāpātl	35	xāyacatl	35
tlaloa	6	tlātia	6	xelihui	16
tlamach	27	tlāza	6	xeloa	20
tlamantli	7	tlein	4	xihuitl	7, 12
tlami	8	tletl	13	xima	6
tlamia	19	tlē	4	xinōla	23
tlamic	25	tlēco	19	xipēhua	35
tlani	20	tlīlli	12	xiquipilli	25
tlantli	11	toca	28	xitīni	25
tlāōcolia	33	tolīna	6	xīhuitl	15
tlāōcoltia	31	tolīnia	6	xīxa	33
tlālli	5	toloa	18	xocotl	24
tlapalli	31	tomāhua	12	xoctli	24
tlapāna	19	tomātl	7	xocōc	12
tlapāni	19	tomin	20	xolopitli	32
tlapechtli	12	totōnqui	12	xopechtli	32
tlapohua	27	tōca	15, 18	Xōchimīlco	5
tlapohui	27	tōcāitl	15	xōchitl	5
tlapōhualli	25	tōctli	30	xōchicualli	17
tlatia	19	tōchtli	2	xōpantlā	34
tlatla	19	Tōllān	30		Y
tlatquitl	10	tōltēcatl	22	yacatl	11
Tlaxcallān	5	tōna	8	yacāna	16
tlaxcalli	7	tōnacāyōtl	30	yahualoa	27
tlayecoltia	31	tōnatihu	14	yamānqui	14
tlazōcāmati	32	tōnēhua	22	yancuīc	14
tlazōti	19	tōptli	13	yālhua	9
tlazōtla	3	tōtolin	7	yāōtl	11
tlācā	14	tōtoltetl	17	yāōtla	28
tlāpaloa	15	tōtōtl	11	yāuh	5
tlātlacōlli	16	tzacua	8	ye	7
tlātlauhtia	31	tzacualli	30	yecoa	31
tlātoāni	14	tzacui	27	yectel	35
tlātōlli	14	tzapa(tl)	23		
tlātzini	35	tzātzi	1		
tlā	9	tzintli	24		
tlācamati	20	tziqui	25		

- yeōhuīptla 35  
yē 33  
yēhuān(tin) 4  
yē(huātl) 4  
yēīca 33  
yēyecoa 31  
yēctli 6  
yēhua 35  
yēppa 35  
yēquenē 35  
yohua 27  
yohuac 14  
yohualli 30
- yohualnepantlā 14  
yohuatzinco 14  
yōcoya 33  
yōli 1  
yōllītlaoca 17  
yōllālia 17  
yōllōtli 11  
yolmiqui 17
- zaloa 13  
zan 7  
zā 31  
zātēpan 35  
zāzanilli 31  
zāzo 34  
zo 33  
zoquitl 13  
zōma 6

Z

- zacatl 24  
zalihui 19

## Í N D I C E

### PRIMERA PARTE

PRÓLOGO . . . . .	7
CÓMO UTILIZAR ESTE MANUAL . . . . .	9
Lección preliminar	
Fonética y escritura . . . . .	11
Lección 1	
Verbos intransitivos - orden de las palabras - el sufijo absoluto . . . . .	19
Lección 2	
Nombres y predicados nominales -plural de los nom- bres- interrogación y negación . . . . .	25
Lección 3	
Verbos transitivos . . . . .	33
Lección 4	
Pronombres enfáticos, interrogativos, demostrativos y negativos . . . . .	41
Lección 5	
Verbos irregulares - generalidades sobre los locativos .	49
Lección 6	
Prefijos direccionales y reflexivos . . . . .	57
Lección 7	
Los cuantificadores - ZAN, YE, OC . . . . .	63
Lección 8	
El pretérito . . . . .	71
Lección 9	
Imperativo - optativo, vocativo - futuro - imperfecto .	79
Lección 10	
Forma poseída del nombre . . . . .	87

Lección 11	
<i>Posesión inalienable - el sufijo -yō- "tener": nombres posesivos . . . . .</i>	95
Lección 12	
<i>Sufijos nominales - "adjetivos" . . . . .</i>	105
Lección 13	
<i>Los principales sufijos locativos . . . . .</i>	115
Lección 14	
<i>Coordinación - generalidades sobre los complementos de manera y de tiempo . . . . .</i>	125
Lección 15	
<i>Impersonales y pasivos . . . . .</i>	135

## SEGUNDA PARTE

Lección 16	
<i>Nombres de agente - el eventual . . . . .</i>	151
Lección 17	
<i>Nombres compuestos - la incorporación . . . . .</i>	159
Lección 18	
<i>Generalidades sobre los verbos bitransitivos, verbos semi-transitivos . . . . .</i>	169
Lección 19	
<i>Verbos causativos . . . . .</i>	177
Lección 20	
<i>Verbos aplicativos . . . . .</i>	187
Lección 21	
<i>Verbos reverenciales y despectivos . . . . .</i>	195
Lección 22	
<i>Pluscuamperfecto - irreal - vetativo - conjugaciones direccionales . . . . .</i>	203
Lección 23	
<i>Particularidades morfológicas de ciertos nombres y verbos . . . . .</i>	211
Lección 24	
<i>Otros locativos . . . . .</i>	219
Lección 25	
<i>Otros cuantificadores . . . . .</i>	231
Lección 26	
<i>Particularidades del número y de la persona, pronombres y adverbios indefinidos . . . . .</i>	239

Lección 27	
<i>Verbos compuestos</i>	247
Lección 28	
<i>La reduplicación fuera del plural, auxiliares modales</i>	257
Lección 29	
<i>Verbos derivados</i>	267
Lección 30	
<i>Nombres derivados</i>	275
Lección 31	
<i>Las completivas</i>	285
Lección 32	
<i>Epítetos - relativas - construcciones atributivas - semi-auxiliares</i>	295
Lección 33	
<i>Comparación - expresión de la consecuencia, de la meta, de la causa</i>	305
Lección 34	
<i>Expresión de la hipótesis y de la oposición</i>	315
Lección 35	
<i>Suplemento sobre las relaciones temporales, particulas - interjecciones</i>	325

## APÉNDICES

Apéndice 1	
<i>Panorama de los dialectos modernos</i>	339
Apéndice 2	
<i>El calendario azteca</i>	367
Apéndice 3	
<i>Corrección de los ejercicios</i>	371
Apéndice 4	
<i>Índice lexicológico</i>	399